

*Universidad Academia Humanismo
Cristiano (UAHC)*

-----/

T E S I S

**“LA PRENSA ESCRITA CHILENA Y SU
CRITERIO RESPECTO A MERCOSUR”**

Nombre : Susana Jaramillo. Segura.

Carrera : Periodismo

Profesor guía : Omar Ruz

Profesor informante : Enrique Martini

Año : Agosto de 1998

ÍNDICE

Capítulo I.....	pág 13
Mercosur: Bloque de Integración Regional.....	pág 13
Origen de Mercosur	pág 16
Los Primeros Pasos de la Formación de una Unión Aduanera.....	pág 23
Capítulo II.....	pág 27
Mercosur se abre a Chile y Bolivia.....	pág 27
Chile y Mercosur.....	pág 27
Razones de Chile Para Negociar.....	pág 32
Los principales obstáculos de Chile para negociar con Mercosur.....	pág 34
Importancia de Mercosur para Chile.....	pág 39
Ganancias obtenidas por Chile en Mercosur.....	pág 40
Beneficios de Mercosur en regiones chilenas.....	pág 43
Bolivia: Buscó una Nueva Oportunidad Económica en Mercosur.....	pág 44

Condiciones de la negociación.....pág 46

Capítulo III.....pág 51

Cobertura de las Agencias Internacionales.....pág 51

Agencia Reuter.....pág 56

Agencia Notimex.....pág 57

Agencia AFP.....pág 58

Capítulo IV.....pág 60

Cobertura de la Prensa Chilena en Mercosur.....pág 60

Los diarios chilenos.....pág 61

La Epoca.....pág 62

El Mercurio.....pág 65

La Tercera.....pág 68

El Diario.....pág 69

Estrategia.....pág 71

Capítulo Vpág 74

La prensa chilena y su interés por Mercosur.....pág 74

Antecedentes Anexos.....pág 83

Capítulo VIpág 91

Conclusión.....pág 91

Referencia bibliográfica.....pág 98

INTRODUCCIÓN

La globalización de los mercados y la creciente integración de la economía, a través de acuerdos de complementación económica y tratados de libre comercio, es uno de los fenómenos más significativos a nivel mundial a fines del siglo XX. Esto configura un escenario internacional que se caracteriza por la intensificación de los lazos políticos y la constante ampliación de los convenios bilaterales.

Hoy la fuerza dominante de la política económica de los diversos países es su desarrollo interno y su adecuada inserción en el contexto de la complementación con otros mercados con el objeto de aprovechar sus potencialidades y mejorar sus debilidades.

Superada la tesis del Desarrollo Nacional Autónomo, hoy se busca avanzar en la reducción de los niveles de pobreza y desigualdad social, a través de la integración económica, al tiempo que la liberalización creciente de los mercados se entiende como un instrumento eficaz para la vigencia y fortalecimiento de la democracia.

Este fenómeno a escala mundial impacta en forma de la creación de bloques económicos regionales y subregionales. Entre los primeros se puede citar a la Comunidad Económica Europea (CEE), y en los segundos se encuentra Mercosur, tratado de libre comercio que establece una unión aduanera entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y una asociación con Chile y Bolivia.

Mercosur nació el 26 de marzo de 1991 por el Tratado de Asunción, cuya vigencia se concretó en enero de 1995. Entre sus características con mayor relevancia se puede destacar a sus más 200 millones de consumidores, la estructura y la potencialidad de sus mercados.

Junto con lo anterior también es necesario resaltar que este acuerdo aduanero es imperfecto porque el arancel no es completamente común, y ello significa que cada país

posee la facultad de fijar los impuestos a sus socios para una cantidad determinada de productos.

Pese a ello, el Mercosur es uno de los acuerdos comerciales más importantes que se ha suscrito dentro del actual modelo de integración. De hecho, constituye la tercera zona económica a nivel mundial, superada por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) y la Comunidad Económica Europea (CEE).

Su producto Interno Bruto (PIB) conjunto se sitúa, a finales de 1995, cerca de los 850 mil millones de dólares, con lo cual se ubica tras de la Unión Europea (UE: 7,3 mil millones de dólares).

El comercio intra – Mercosur (15.000 millones de dólares) representa el 41% del total de las exportaciones de diversos países de América Latina.

Hasta los días de hoy, este acuerdo no ha tenido mayores problemas e incluso el interés de otros países por integrarse, en especial de Europa, ha crecido con mucha intensidad. Ello se debe a que este bloque comercial tiene a Brasil y Argentina, naciones consideradas como “potentes” dentro de América del Sur.

Por ello, los analistas económicos consideran que fue un gran acierto de Argentina y Brasil unirse para comenzar un proceso de reestructuración de sus economías, ya que a través de ella tendrían un mecanismo para superar sus problemas crónicos de alta inflación, elevadas tasas de interés y razones sociales que afectaban, especialmente, a los sectores más vulnerables.

Como parte de la incipiente unión, ambos países decidieron invitar a Paraguay y Uruguay, con lo cual quedó conformado el cuadro inicial de los países integrantes y las bases por las que se seguiría el acuerdo.

Una mirada global sobre el proceso de estructuración y funcionamiento de Mercosur permite visualizar que uno de los grandes logros de sus miembros ha sido el desarrollo de la capacidad para encontrar los puntos de acuerdos, los cuales sirvan para superar los conflictos y problemas propios de un bloque en formación.

Lo anterior ha permitido avanzar en la consolidación del proyecto y la proyección externa hacia otros bloques comerciales y países de América Latina, que también por distintas líneas participan de las ideas de integración e instrumentalización de diversos convenios bilaterales.

Entre sus políticas de apertura el logro más importantes es la incorporación de Bolivia y Chile como socios, lo que ratificó, por un lado, el interés que el bloque despierta en otros países y, al mismo tiempo, la tendencia integradora del Mercosur.

En el caso de Chile, su asociación al Mercosur es parte de la política económica que han impulsado los gobiernos democráticos, los cuales desde principio de la década de los '90 desarrollaron una intensa actividad para reanudar y/o fortalecer los vínculos diplomáticos con países del hemisferio y de otros lugares del orbe, estableciendo un flujo comercial más sólido y significativo.

Así, Chile comenzó a firmar acuerdos de complementación económica, con varios países del continente americano, como México, Ecuador, Argentina, Brasil, entre otros.

Ante esta idea de abrirse hacia los otros mercados, Chile decidió suscribir uno de los mejores acuerdos que ha materializado hasta este momento, Mercosur. Nuestro país rubricó el convenio en 1996, luego de intensas reuniones de trabajo de los equipos técnicos de las cuatro naciones miembros.

Según los expertos en la materia, las ventajas de participar en la zona de libre comercio de Mercosur se presentan en forma progresiva, sobre todo si se observa la evaluación de las exportaciones hacia Argentina, país con el cual Chile tiene un Acuerdo de Complementación Económica desde 1990.

Estas ventas, que prácticamente se han triplicado desde entonces, hoy representan el 54% del comercio chileno hacia el bloque comercial. El intercambio con Brasil también es superior al argentino (más de un 40 por ciento), ya que se tiene un acuerdo comercial, que después de ciertos desequilibrios y medidas proteccionistas, tomó de nuevo la fuerza necesaria.

Estos son claros ejemplos para comprender que Chile ha seguido un proceso de comercio abierto, con el fin de recuperar una relación con los países vecinos, suspendida durante 17 años.

Como todo fenómeno que repercute directamente en la sociedad, el Mercosur no se ha mantenido al margen de los medios de comunicación. Desde que los Presidentes de Argentina y Brasil anunciaron una unión comercial para intensificar más sus lazos, la prensa comenzó a trabajar exhaustivamente con el objeto de conocer detalle por detalle del acuerdo.

Los medios informativos empezaron a publicar cada noticia que surgía de las reuniones entre los mandatarios, quienes luego de formar una unión aduanera invitaron a participar del bloque a Paraguay y Uruguay.

Una vez que Mercosur estuvo compuesto por los cuatro países mencionados, la prensa dedicó páginas completas para explicar a la opinión pública en qué consistía una zona de libre comercio y cómo esas naciones mejorarían sus niveles económicos una vez que comenzara a entrar en vigencia el tratado.

Los medios cada día dedicaron parte importante de su tiempo y espacio (televisión, radio, diario y agencias informativas) a las noticias y temas relacionados con Mercosur. Luego la prensa más seria, y dirigida a un público con un nivel intelectual elevado, emitió suplementos especiales y extensos reportajes sobre la creación del bloque comercial y sus aspectos relevantes.

La noticia no sólo era los beneficios y ventajas que Mercosur traía bajo la manga, sino que la sorpresa fue que desde hace años un fenómeno comercial, como éste, no se formaba en América Latina.

En ese contexto, las editoriales de diarios de Argentina como Página 12, El Clarín, La Nación, dedicaron sus espacios para opinar sobre el bloque comercial. También algunos medios fueron demasiado críticos porque era, y sigue siendo, un acuerdo imperfecto, mientras otros lo elogiaron por sus grandes mercados y significativo número de consumidores.

Cuando Chile inició en 1994 las primeras reuniones para asociarse al bloque, los medios informativos dedicaron el espacio y las páginas para una completa difusión. En ese caso, no sólo se expresó el gran interés del gobierno por entrar al mercado común, sino que la parte conflictiva también fue un elemento relevante.

En el último punto se puede resaltar el rechazo de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) a que Chile se asociara al bloque, ya que los productos de Argentina entrarían en mayor cantidad y se venderían más barato en nuestro país.

Desde ese momento (a fines de 1994, '95 y '96) las páginas de medios como El Mercurio, Estrategia y El Diario presentaron el grave conflicto que se le venía al segundo gobierno de la Concertación.

Cada día el Mercosur se convertía en la “niña bonita” para la prensa nacional, pues se necesitaba seguir paso a paso en qué nuevo negocio el Gobierno se involucraría y cómo iba a afectar la vida diaria de la ciudadanía.

Ante ello, la prensa buscaba datos para mantener informada a la sociedad sobre el acuerdo y fue más insistente cuando se cumplía el plazo para asociarse definitivamente. En este sentido, los corresponsales en los países miembros del bloque fueron claves en la hora de entregar información.

Otra fuente incansable de sondeo fue la red computacional Internet, la cual permitió que los medios de comunicación obtuvieran datos de diversas partes, incluso de los mismos diarios extranjeros.

Pero un medio de comunicación que generalmente nunca falla y que desde hace décadas es una gran fuente de información y servicio para toda la prensa son las agencias internacionales.

Las agencias han industrializado la noticia desde sus orígenes y venden la información como una mercancía para expandirla de un mercado a otro. Los medios que más la utilizan son los periódicos de cualquier corte político, económico y social.

En ese plano, muchas interrogantes se han planteado desde que nacieron las agencias internacionales. Entre ellas se destaca si entregan una visión objetiva de la realidad, si dan a conocer un positivo o negativo balance de lo que ocurre en América Latina, Asia, Africa, Europa Oceanía o América del Norte, si existen detrás de este un servicio informativo o un interés político que pretenda cambiar la percepción de la opinión pública.

Lo cierto es que las agencias poseen diversas funciones, entre las cuales se destacan: entregar el máximo de notas para que los otros medios puedan tener la información deseada, “ahorrar” el trabajo del periodista o por lo menos emitir datos que sirvan para enriquecer su comentario.

Hoy vemos que los países más industrializados cuentan con una gran cantidad de agencias informativas, y cinco de ellas poseen un carácter y prestigio mundial: United Press Internacional (UPI), France-Press (AFP), Reuter, EFE y Ansa. Estas día a día entregan el mayor número de cables para que los medios y consorcios periodísticos tengan al alcance de sus manos la noticia del momento.

Por ello, el tema de la es **“La prensa escrita chilena y su criterio en torno a Mercosur”**.

El tratamiento noticioso del Mercosur se abordará a través de tres fuentes internacionales y cinco nacionales. En el caso de las agencias informativas, atendiendo a las características de accesibilidad, se analizarán las notas de **Notimex, Reuter y AFP** y de los diarios **La Tercera, El Mercurio, Estrategia, La Época y El Diario**.

Las tres agencias permitieron conocer sus archivos y la posibilidad de reproducir la totalidad de las notas de junio de 1997.

El objetivo principal de este trabajo de investigación fue **detectar la cobertura de las agencias internacionales y de la prensa escrita chilena respecto al tema de Mercosur durante un mes.**

Para complementar este propósito se debió precisar y clasificar las notas emitidas por las agencias internacionales en torno al bloque comercial de América Latina y además se analizaron los contenidos de los cables publicados por los diarios elegidos.

También fue necesario, para construir una investigación coherente y completa, contrastar las notas publicadas y las no publicadas, con las disponibles en las agencias AFP, Notimex y Reuter.

Para recolectar la información se registró y clasificó todas las notas generadas por las agencias internacionales, seleccionadas durante el período de estudio. Un proceso similar se llevó adelante con los diarios.

En ambos casos las notas y las crónicas fueron identificadas por subtítulos y se clasificaron de acuerdo a la agencia o periódico de origen y/o publicación. Además, se consideró el lugar de donde procedía la noticia.

Para cumplir el objetivo principal de esta investigación las notas de las agencias y diarios se clasificaron en las siguientes categorías: política, economía, controversia y otros (en este último punto se consideran los seminarios, foros y encuentros entre expertos).

También fue necesario analizar la información técnica de estadísticas para la concentración de los datos. Cruce entre lo publicado y lo no publicado y lo disponible en las agencias internacionales.

Este trabajo periodístico se realizó, especialmente, para dejar en evidencia que las agencias internacionales, pese a sus escasos recursos económicos, son realmente instrumentos importantes de información para todos los medios comunicacionales.

Uno de los objetivos de la investigación fue descubrir cuán relevantes son las agencias en un tema económico como Mercosur.

Además, se consideró esta materia económica porque el acceso a su información (en bibliotecas, diarios, libros y especialista) fue fácil y no existieron mayores inconvenientes para comprender el contenido del acuerdo y todo el fenómeno social y político que había en su alrededor.

Por ello, el principal objetivo de este trabajo fue descubrir lo anteriormente mencionado, a través de una exhaustiva investigación de las notas y crónicas de las agencias y diarios seleccionados durante un mes.

Además, se logró en profundidad conocer cómo la prensa escrita se rige por el espacio y el criterio de selección para difundir una noticia que sólo la leerá y quizás comentará un grupo determinado de personas. Esto último también se descubrió a través de las entrevistas en el capítulo III, donde los mismos periodistas, que reportearon el tema durante las negociaciones entre Chile y Mercosur, dijeron que informaron “a los empresarios y exportadores agrícolas”.

La relevancia de este estudio es el rol de las agencias internacionales en el mundo de las comunicaciones y como han aportado para que a través de la prensa (diarios, revistas, televisión y radios) la gente quede bien informada.

Además, el estudio intenta efectuar un completo análisis de un proceso tan simple, pero no menos relevante, como es detectar la cobertura de las agencias internacionales y de los diarios nacionales en torno al fenómeno económico de Mercosur.

CAPÍTULO I

MERCOSUR: UN BLOQUE DE INTEGRACIÓN REGIONAL

El Mercado Común del Sur (Mercosur) es un acuerdo de libre comercio que establece una unión aduanera entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y elimina en forma progresiva las barreras arancelarias dentro de los países miembros, es decir, se fija un Arancel Externo Común (AEC) respecto de terceras naciones.

En términos generales, el Mercosur es un mercado con cerca de 200 millones de consumidores, los cuales son favorecidos con la rebaja de los aranceles del 82 por ciento de las mercancías (unos 7 mil 380 productos), intercambiados entre sus países miembros y cuyos impuestos fluctúan entre el 0 y 20 por ciento.

El otro 18 por ciento del intercambio quedó sujeto a regímenes especiales o gravámenes de medio y largo plazo. La importancia de este acuerdo radica en que hasta antes de la firma, la mayoría de los bienes intercambiados tenían barreras arancelarias de un 80 por ciento.

Las listas de excepción al AEC comenzarán a desaparecer en el 2001 e incluyen productos escasos, los cuales son desarrollados en algunos de los países de Mercosur, cuya representación se considera todavía necesaria para protegerse de la competencia externa.

La lista de Brasil contemplará 30 productos, Argentina con 221, Paraguay 427 y Uruguay 950. Se trata de bienes fabricados por sus industrias locales y que les interesa defender de la competencia foránea.

Aunque su gran volumen de exportaciones e importaciones crece día a día y los terceros países miran con buenos ojos sus valiosos avances en el área comercial y política, Mercosur es considerado una unión aduanera imperfecta porque el arancel no es completamente común, ya que cada país dispone de la facultad de fijar impuestos a sus socios para una determinada cantidad de productos.

La convivencia de Mercosur no fue fácil y se caracterizó por un proceso en que se lograron consensos en las diversas controversias iniciales y que fueron observadas durante toda la negociación, la cual se concretó el 26 de marzo de 1991 en el Tratado de Asunción, entrando en vigencia en enero de 1995.

Sus principales objetivos fueron los siguientes:

- 1- Libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre el bloque comercial y terceros países.
- 2- Este acuerdo estableció para el comercio de terceros un AEC, con 11 tramos tarifarios que fluctúan entre 0 a 20 por ciento, y en promedio representan una tarifa de aproximadamente 14 por ciento. Las excepciones al AEC, temporales, comunes (bienes de capital, telecomunicaciones e informática) y por país.
- 3- Para permitir la coordinación de políticas macroeconómicas y la armonización de legislaciones, se constituyeron 11 subgrupos de trabajos, preocupados de homogeneizar las políticas fiscal, monetaria, industrial, tecnológica, agrícola energética, coordinar las políticas macroeconómicas, abandonar el tratamiento de normas técnicas, los asuntos laborales, comerciales y aduaneros, y el transporte terrestre y marítimo (fuente: Ministerio Secretaría General de Gobierno).

En términos reales el Mercosur tiene un Producto Interno Bruto (PIB) que alcanza a los 1.412.735 millones de dólares y ello le permite coronarse como el mercado más grande e importante de América Latina.

Al momento de su constitución, en agosto de 1994, Brasil contaba 155 millones de habitantes, un PIB de 513 mil 700 millones de dólares, con un crecimiento de 4,6 por ciento y una inflación de 1.246 por ciento.

Respecto al ingreso per cápita, era de 3 mil 20 dólares por habitante, y un salario mínimo de U\$S75. Sus exportaciones alcanzaron 38 mil 701 millones de dólares en 1993 y el saldo comercial intra-Mercosur llegó a 2 mil 20 millones.

El mercado brasileño es el más grande de América Latina y su estructura es una de las más completas. Por ello a muchos países les interesa invertir en dicho territorio y vender su mercadería a los millones de consumidores.

Argentina registraba 33 millones de habitantes, un PIB de 180 mil millones de dólares y un crecimiento económico de 3,5 por ciento. En cuanto a la inflación, este país alcanzó los 3,6 por ciento y cada habitante tenía un ingreso de U\$S 7.290, cuyo salario mínimo fue de 350 dólares.

Sus exportaciones en 1993 tuvieron un valor de U\$S 13 mil 90 millones y el saldo comercial intra-Mercosur fue de 553 millones de dólares.

En tanto, Paraguay tiene 4,5 millones de habitantes y su PIB llegó a 7.060 millones de dólares en 1994 y el crecimiento económico alcanzó a 4 por ciento en el mismo año. El ingreso por cada habitante fue de 1500 dólares por habitantes, un sueldo mínimo de 200 y en exportaciones de U\$S 729 millones en 1993, y el saldo comercial intra-Mercosur registró 674 millones de dólares.

La situación en Uruguay cambia bastante en comparación con los otros integrantes del bloque aduanero. Este país tiene una población de 3,2 millones de habitantes y un PIB de 13.735 millones de dólares.

El crecimiento económico alcanzó 4,5% y una inflación de 44,7%. En tanto, el sueldo mínimo llegó a 80 dólares, sus ventas de diversos productos fueron de U\$S 1.607 millones y el saldo comercial intra-Mercosur fue de 663 millones de dólares en 1993.

Al momento de la constitución del mismo, se puede advertir la existencia de un gran desequilibrio económico, poblacional, político y jurídico.

Después de visualizar el panorama económico y social de cada uno de los integrantes de este acuerdo comercial, es necesario conocer como decidieron unirse para formar un grupo económicamente potente en toda América Latina. Situación que hasta los días de hoy destacan los diversos países de otros continentes, en especial, de Europa y Estados Unidos.

1.-ORÍGENES DE MERCOSUR:

Los antecedentes del Mercosur cabe situarlos a mediados de los años ochenta, cuando, después de la restauración democrática, los gobiernos de Brasil y Argentina (los dos países de mayor peso económico de América Latina) acuerdan poner fin a décadas de enfrentamiento y rivalidad por la hegemonía regional.

El **Acta de Iguazú**, de noviembre de 1985, constituye la primera iniciativa encaminada a crear un marco de cooperación entre ambos países. Al año siguiente, los esfuerzos de acercamiento se concretaron en el denominado **Programa de Integración y Cooperación Argentino-Brasileño (Picab)**, el cual dio sustento al proceso de integración en su etapa inicial.

La estrategia elegida para sustentar la relación económica fue la de un proceso gradual y sectorial, esto es, sin la adopción de plazos definidos con el fin de su creación y enfocado hacia las áreas comerciales, consideradas preponderantes para mejorar el desarrollo industrial de ambas economías, en especial, del sector de bienes de capital.

Según el director de la Flacso, Francisco Rojas (1997), en esta fase Argentina y Brasil asignaron un papel central al estrechamiento de vínculos políticos, empresariales y culturales, para lo cual desarrollaron medidas de creación de confianza, en especial, la eliminación de las hipótesis de conflicto a través de acuerdos con el fin de no utilizar los reactores nucleares de ambos países para fines militares.

En noviembre de 1988 los Presidentes Raúl Alfonsín, de Argentina, y José Sarney, de Brasil, principales promotores del acercamiento entre ambos países, firmaron el **Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo (Ticd)**.

En materia de integración económica, el **Ticd** centró las bases para la creación de un **Mercado Común Binacional** en un plazo de 10 años. Se estableció, de este modo, revisar el enfoque preexistente a partir de la adopción de uno cuantitativo y global, materializado en desgravaciones automáticas, progresivas y lineales para el universo de productos comercializados, principio que fue retenido en el **Tratado de Asunción**.

Un año y medio después, en julio de 1990, ambos gobiernos resuelven, con la firma del **Acta de Buenos Aires**, adelantar los plazos de ejecución del mercado común a 1995. Luego, en el segundo semestre de 1990, Brasil y Argentina deciden invitar a los gobiernos de Uruguay, y Paraguay.

Uruguay ya había participado en el proceso desde sus inicios y también estuvo en la suscripción de alguno de los protocolos sectoriales (de un total de 24). En tanto, Paraguay sufrió un largo aislamiento en virtud de la prolongación de un régimen dictatorial, derrocado por un golpe de Estado en 1989. Ambas naciones se avinieron rápidamente a incorporarse como miembros plenos al nuevo sistema en ciernes.

El Tratado de Asunción fue suscrito el 26 de marzo de 1991 en la capital paraguaya por los presidentes de estos cuatro países. Se trató de un acuerdo marco de breve extensión, 24 artículos, que definió, entre los objetivos estratégicos a alcanzar la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, el establecimiento de un arancel externo común, la coordinación de las políticas macroeconómicas y sectoriales, y la armonización de las legislaciones de los estados miembros.

En esa oportunidad, se estableció, con metodología y plazos precisos, un programa de liberalización comercial para la rebaja progresiva de las restricciones arancelarias intrarregionales hasta su abolición total el 31 de diciembre de 1994, cuyo cumplimiento vendría a garantizar la entrada en vigor de una zona de libre comercio al 1° de enero de 1995.

Los plazos para la negociación y aprobación de las restantes metas fueron definidos en la denominada **Cronograma de Las Leñas**, acordado el 27 de junio de 1992 en dicha localidad de Argentina, en el que se detalló el calendario de ejecución en toda una serie de materias, tales como: normas de origen, estatus de las zonas francas y áreas aduaneras especiales, la regulación de las disposiciones nacionales de incentivos a las exportaciones y la resolución sobre la nueva estructura institucional del Mercosur a partir del 1° de enero de 1995.

Se acordó que, a mediados de 1993, quedaron definidos los niveles del AEC entre el 5 por ciento y el 20 por ciento con algunas excepciones transitorias que llegaron al 35 por ciento, cuya entrada en vigor en 1995 determinaría, si bien es cierto no en forma plena, la instauración de una unión aduanera.

El Tratado de Asunción entró en marcha en noviembre de 1991 y un mes más tarde comenzó a cumplirse la reducción de las barreras tarifarias. El calendario de reducciones arancelarias se cumplió y el objetivo fue de crear una zona de libre comercio que apareció desde el primer momento como una meta respaldada por una firme voluntad política. Sin embargo, las negociaciones sobre el AEC entraron en un *impasse* prolongado que se extendió hasta 1994.

Las motivaciones de este relativo estancamiento abarcaron una amplia gama de cuestiones de orden político, económico y técnico. Además, las políticas de modernización del Estado y de estabilización económica emprendidas por los cuatro gobiernos, crearon áreas sensibles que querrían preservar en la negociación.

Al respecto, el gobierno de Argentina puso en práctica, en abril de 1991, un severo plan de estabilización que en lo inmediato logró grandes éxitos en materia de reducción de la inflación, acompañado de un rígido ajuste fiscal, un amplio programa de privatizaciones de las empresas públicas y una drástica apertura importadora.

En Brasil, los planes de ajuste ensayados desde finales de los años ochenta, fracasaron irremisiblemente, al tiempo que las políticas de apertura externa fueron mucho más tímidas y condicionadas en su ejecución por la inestabilidad en este ámbito que asoló al país en el bienio 1992-1994, la que se trató de contrarrestar con la implantación del Plan Real en 1994,

Junto con esas áreas sensibles para los planes macroeconómicos de los gobiernos, también incidieron los intereses de los sectores económicos privados de ambos países, en especial, los industriales y agrícolas, que trataron de hacer prevalecer su gravitación e influencia política para preservar intactas sus cuotas de poder y de mercado.

Aunque los planes sociales y económicos que aplicaron los gobiernos de Brasil y Argentina siguieron un buen curso, existieron obstáculos inevitables y la disparidad de percepciones entre ambos países sobre el grado deseable de liberalización interna y externa al estampar políticas comerciales y el manejo arancelario.

Tanto para Argentina como para Brasil, y los países de América Latina, la década de los '80 fue de pérdidas, como la califica la Cepal, por el fracaso en sus metas de desarrollo y de sus planes de estabilización económica.

La inestabilidad, reflejada en todas las variables económicas, produjo la descapitalización del sistema, que en virtud del pago del servicio de la deuda, se convirtió en explotadora neta de capitales. Es decir, todos los beneficios económicos obtenidos estaban destinados al pago de éstas y los servicios asociados a ella.

Asimismo, la especulación financiera que se estableció durante la administración militar era otro factor que impedía la reactivación de la producción.

En ese contexto, se sentaron las bases de las políticas de ajuste, que poco a poco se impondrían y se legitimarían socialmente en los países. Por ello, se dieron los primeros pasos en materia de privatización, capitales de la deuda externa, eliminación de los regímenes de promoción industrial y control social de las fuerzas laborales a través de la intervención de los sindicatos, aunque sólo posteriormente se conseguirían adelantos concretos en esas áreas.

Por esta razón, se debe recordar el **Plan Austral** de 1985, que fue el intento más serio de estabilización monetaria y financiera a través de la disminución del desequilibrio fiscal, de una reforma monetaria y de recaudación, de la disminución del desequilibrio fiscal, y del congelamiento de precios y salarios. Sin embargo, la falta de cambios estructurales en la economía, tanto en los sectores productivos como en el aparato del Estado, y también en la escasa confianza del empresariado en los mecanismos de control de precios, provocó el fracaso del plan y el retorno de las altas tasas de inflación.

Las tasas que se habían reducido a un 90,1 por ciento durante la ejecución del programa, subieron hasta un 3,079 por ciento a fines de 1989.

En esta situación de crisis económica y financiera, las políticas sectoriales fueron relegadas a un plano secundario, debido a la necesidad del gobierno de ganar credibilidad en la lucha contra la inflación, hasta el punto que se llegó a importar productos agropecuarios que tradicionalmente habían sido de exportación (carne de vacuno) o para las que el abastecimiento local eran suficientes (productos avícolas) como un intento de reducir los precios internos.

Al mismo tiempo, los factores externos como las restricciones a la entrada de ciertos productos argentinos a la CEE causaron la brusca caída de las exportaciones tradicionales. Así, la venta de trigo se redujo de 9,7 millones de toneladas en las cosechas 1983-1984 a 3,5 millones en la de los años 1988-1989, y la carne de vacuno cayó de 513 toneladas en 1981-1982 a 256.000 en 1985-1986 al no superar las barreras fitosanitarias impuestas por la Comunidad. La radicalidad del plan de estabilización fue impulsada por el gobierno de Carlos Menem y tuvo su antítesis en el ministro de Economía, Domingo Cavallo.

En tanto, Brasil vivió una situación de inestabilidad permanente, ya sea por la evaluación de los indicadores macroeconómicos como por la adopción de diferentes políticas.

Muchas veces fueron contradictorias y oscilaron desde intentos por reducir el gasto público y generar superávit comercial que permitieran hacer frente a los compromisos de la deuda y hasta el establecimiento de controles de precios y salarios para frenar la inflación.

Los programas económicos, que se pusieron en práctica en la década de los ochenta, no lograron, finalmente, detener el aumento de precios internos, aunque si fueron en la balanza comercial. Esto permitió el refinanciamiento de una parte de la deuda externa y la entrada de capitales hacia 1984.

El Plan Cruzado de febrero de 1986 fue un intento importante por detener la inflación a través del congelamiento de salarios, precios y de la tasa de cambio, junto con

una desindexación de la economía, la creación de una nueva moneda y la búsqueda de una solución al problema del déficit público, fue posible alcanzar en ese año la inflación más baja de la década (58,6 por ciento).

Además, se estimuló el crecimiento de la economía, logrando un aumento del PIB del orden del 7,6 por ciento y de la producción industrial en un 11,7 por ciento. Sin embargo, este crecimiento se vio acompañado de un importante déficit público y un saldo de la balanza comercial desfavorable para Brasil, hecho que junto con las fuertes presiones del sector privado con el fin de abandonar los controles de precios y liberar la tasa de cambio, hizo que el plan fracasara.

El Plan Cruzado fue corregido parcialmente por el **Plan Cruzado II**, a fines de 1986, que propuso una indexación de la economía, una serie de minidevaluaciones y el abandono del congelamiento.

Poco después se retomó esta última medida en el marco del **Plan Bresser** (1987) y se volvió a dejar de lado en 1988 como parte de un programa ortodoxo de control de gastos, créditos y salarios.

El Plan Verano de 1989, el último de la década, apeló de nuevo a congelamiento de precios y salarios, a la desindexación, a la elevación de la tasa de interés y a una nueva devaluación del 17 por ciento de la moneda, pero no logro controlar el déficit público (7 por ciento del PIB) ni la inflación del año anterior. Sin embargo, el PIB volvió a crecer y la balanza comercial se mantuvo con saldos positivos.

En el segundo período, hacia fines de la década, con las medidas de restricción monetaria para combatir la inflación y reducir el déficit público se restó importancia al crédito rural como principal mecanismo de intervención estatal. Este papel pasó a ser ocupado por una política de garantía de precios mínimos (política especial de bandas de precios fijados por el Estado), destinada a reducir las incertidumbres respecto a los precios de los productos agrícolas —a excepción del café, azúcar y trigo— y estabilizar la renta de precios agrícolas.

Esta política de precios mínimos fue responsable, en parte, del resultado positivo de la producción para el mercado interno en un contexto altamente recesivo, caracterizado

por los procesos de ajuste que aumentaron la demanda interna y elevaron la tasa de interés.

La intervención del gobierno fue determinante en la comercialización de la cosecha a través de los mecanismos ligados al sistema de precios mínimos: las adquisiciones del Gobierno Federal y los préstamos del Gobierno.

Por ello, el país carioca asumió desde el primer momento la condición de potenciar este rubro y poco a poco luchó por el ser el proveedor y privilegiado de sus socios en una amplia gama de sectores estratégicos con alto valor agregado, tales como bienes de capital, productos químicos e informáticos, automóviles, entre otros.

Ni Argentina, ni Uruguay ni Paraguay aceptaron constituirse en mercados cautivos de Brasil, lo cual, en algunos casos, implicaba, en términos de política comercial, admitir un rearme arancelario a contramano de la filosofía liberalizadora hacia terceros mercados.

En julio de 1994, Brasil puso en funcionamiento la tercera y decisiva fase de su enésimo plan de estabilización, concebido minuciosamente por el actual Presidente, Fernando Henrique Cardoso, y con un alcance distinto. Se trató de un programa de ajuste para surtir sus efectos de estabilidad en víspera de la decisiva contienda electoral de noviembre de 1994, trascendental para el futuro político del país.

Uno de los componentes del programa antiinflacionario brasileño, que posee paralelismos con el plan de estabilización argentino en lo que respecta a la adopción de un ancla cambiaria, es la apertura comercial y la reducción de aranceles de importación como mecanismo de contención de los precios.

Después de tantos fracasos y hechos negativos para la economía de ambos países, comienzan poco a poco a consolidarse en los diversos mercados del mundo y el nivel de productividad logran un equilibrio considerable. De este modo, en agosto de 1994 se consigue un consenso a los intereses en pugna y los cuatro socios llegan a la VI Cumbre del Mercosur, celebrada en Buenos Aires, en agosto de 1994, con una agenda cargada de propuestas y metas virtualmente inaplazable, dada la proximidad de la entrada en vigor del tratado del bloque comercial (1 de enero de 1995).

Por consiguiente, Brasil llega a esta cumbre con posturas diferentes a las que sostuvo en la etapa inicial del Mercosur, aceptando algunas concesiones a favor de sus socios.

Ello favoreció el desbloqueo al máximo nivel político del paquete de temas en discusión, lo que desde enero de 1994 había dado en llamarse requisitos mínimos para la entrada en vigor de la unión aduanera.

1.1.-PRIMEROS PASOS DE LA FORMACIÓN DE UNA UNIÓN ADUANERA:

El Mercosur nació el 1 de enero de 1995 como una zona de libre comercio semi-completa, con arancel cero y acogiendo el 95 por ciento del comercio intrarregional. A diferencia de los otros acuerdos multilaterales, es una unión aduanera imperfecta, ya que el AEC cubre aproximadamente el 85 por ciento de los productos comercializados por el bloque con terceros países.

Por un lado, Mercosur emerge como una segunda unión aduanera del mundo, con un plazo de concreción inferior a los cuatro años la Comunidad Europea requirió ocho años para culminar-. En tanto, el grado de liberalización comercial que el mercado común ha configurado, tanto hacia el interior como el exterior, supone una drástica reversión en el nivel de apertura económica de países como Argentina y Brasil.

Estos países durante varias décadas se caracterizaron por una estructura arancelaria de fuerte sesgo anti-importador (Brasil llegó a aplicar en los años ochenta derechos de importación superiores al 200%).

En otro aspecto, algunos analistas, especialmente, argentinos, sostienen que el perfil comercial que ha emanado de la cumbre de Ouro Preto está hecho a la medida de uno de los países más poderoso, Brasil. La existencia de un arancel medio de un 14 por ciento significaba para Argentina reducir su nivel promedio de apertura al exterior en cinco puntos porcentuales, mientras que para el país carioca implicó sólo un punto menos.

Estos expertos han puesto entredicho en los últimos años los beneficios que se derivan para este país de su asociación privilegiada con su gran vecino en detrimento de una posible incorporación a la NAFTA.

Al mismo tiempo, en el año 1995 se abre en un contexto regional perturbado por los efectos de la devaluación mexicana y su impacto directo sobre la influencia de capitales directos en la región.

Ello incidió en la reaparición de algunos *dossiers* espinosos y el surgimiento de dificultades y discrepancias técnicas entre los socios con relación a la denominada lista de excepción.

Esto es, la determinación de los productos y/o sectores que no circularán libremente dentro del Mercosur (el denominado régimen que comprende los productos excluidos hasta el año 2000 en la zona de libre comercio), al igual que las excepciones al AEC (en el cual se incluyen productos considerados sensibles, tales bienes de capital y productos informativos, petroquímicos y de telecomunicaciones) cuya vigencia se prolongará hasta el 2006.

El criterio que tendió a prevalecer entre los socios fue de flexibilizar el manejo arancelario, de manera que puedan contemplarse decisiones temporáneas de elevar los aranceles (cuando se detectan prácticas de dumping o de comercio desleal) o a reducirlos (cuando constan situaciones de desabastecimiento o se considera que ello constituye a la contención de la inflación por la vía de favorecer productos importados).

El primer semestre de 1995 fue testigo de las primeras dificultades vinculadas al cumplimiento de las disciplinas comunitarias en materia arancelaria por parte de alguno de los socios, en un contexto de ajuste fiscal en todos los países del área, motivada por la crisis de México y su impacto negativo en la afluencia de capitales extranjeros en la región.

A principio de abril, Argentina amenazó con incrementar unilateralmente sus derechos de importación en el contexto de un drástico plan de reducción del gasto público.

Finalmente, el gobierno desechó aumentar los aranceles en la entrada de productos de los restantes socios.

A finales de ese mismo mes, Brasil logró que sus socios aceptaran, tras complicadas negociaciones, la flexibilización del ACE. Este país decidió en esas fechas aumentar a un 70 por ciento los aranceles de los productos de consumo no básicos (tales como automóviles y electrodomésticos) provenientes de fuera del Mercosur, en el marco de la política gubernamental de reducción de déficit comercial que, por primera vez en décadas, está experimentando Brasil.

A la vez, redujo los aranceles de otra variedad de insumos de primera necesidad para afianzar su lucha antiinflacionaria y presionar a la baja los precios de esos productos de primera. Brasil se vio beneficiado, de esa manera, por un margen adicional de discrecionalidad en la fijación de sus aranceles, como demostración de la importancia que todo el bloque adjudica al éxito de su plan de estabilización, pese a los riesgos que ello para los desvíos de comercio y para la credibilidad de la recién nacida unión aduanera.

En marzo de 1996, Brasil les dijo a sus socios que pretendía reducir en forma lenta los aranceles para la importación de determinados productos de extra-zona como textiles, calzados y productos electrónicos en el horizonte de la *Lista Dallari*. Esta facultó a Brasilia, en abril de 1995, a ampliar la lista de los productos excepcionales del ACE y elevar la protección para aquellos bienes afectados por una competencia del exterior.

Brasil considera esencial preservar este margen de maniobra en el horizonte inmediato de afianzamiento de sus reformas estructurales.

Otro aspecto que se tornó conflictivo en la negociación es el estatus específico de determinados sectores, tales como el textil, el azucarero o el automotor, a los cuales, bien por su carácter sensible para las economías de los socios, se les dotó de un régimen especial.

Las amenazas de Brasil en junio de 1995, de imponer cupos a la importación de vehículos procedentes de Argentina, constituyeron la principal crisis en las relaciones de los dos grandes socios en los últimos tiempos y se resolvió a través de conversaciones directas entre los presidentes Cardoso y Menem.

El Mercosur aceptó esta idea para los productos que no formaban parte de las listas de excepciones ni de sensibles.

En el caso de los productos del patrimonio histórico que forman parte de las listas de los bienes con mayor sensibilidad, las preferencias fueron negociadas caso a caso.

Al quedar un significativo número de productos del patrimonio histórico (fundamentalmente agrícolas y agroindustriales) incluidas en dichas listas, el curso mismo de la negociación determinó que se establecieran condiciones especiales de acceso, incluyendo cupos preferenciales para amparar el comercio desarrollado bajo las rebajas arancelarias ya existentes.

El bloque comercial manifestó su acuerdo con esta propuesta, pero al no avanzar internamente en la liberación del comercio de servicio postuló incorporar en el Mercosur sólo un marco general, responsabilizando a la comisión administradora para su desarrollo en futuras negociaciones.

2.1.2.-RAZONES DE CHILE PARA NEGOCIAR:

Los principales motivos para negociar con Mercosur fueron variados, pero el más importante se insertó en la necesidad de Chile de expandirse hacia uno de los mercados con mayor progreso y cantidad de consumidores.

Los siguientes fueron los principales motivos de Chile para asociarse al bloque comercial de Sudamérica:

- 1- América Latina constituye la más alta prioridad en nuestras relaciones económicas y comerciales.
- 2- La asociación con Mercosur profundiza la internacionalización de la economía chilena, y es clave para estrechar los lazos existentes con los países miembros.
- 3- Un mayor acceso al mercado del Mercosur permitirá profundizar la apertura de la economía chilena, y potenciando las ventajas ya obtenidas de este proceso, permitirá

continuar con el mejoramiento de la productividad y competitividad de los sectores exportadores chilenos

4- La mayor competencia que el Mercosur apunta debe conducir a un mejoramiento de la competitividad de los productores nacionales que sustituyen importaciones y un abaratamiento a largo plazo de los precios relativos de los alimentos o servicios básicos que componen la canasta de consumo de los chilenos.

5- El Mercosur constituye un mercado potencial de 200 millones de habitantes, con un Producto Interno Bruto (PIB) cercano a los 800 millones de dólares equivalentes a la mitad del producto de América Latina. Dichos parámetros superan entre 11 y 15 veces a los chilenos. Su magnitud lo convierte en el tercer conglomerado económico en el ámbito mundial y uno de los que representan mayores perspectivas de crecimiento.

6- Al conformar la unión aduanera y con el propósito de minimizar las distorsiones en la aplicación de su AEC el Mercosur estableció una fecha de término a la vigencia de las preferencias arancelarias negociadas con Chile y demás países de la Aladi.

7- Los nuevos elementos derivados de una mayor interrelación económica con Mercosur, tales como la liberación del comercio, la facilitación del transporte y la integración física, generarán un gran potencial de beneficios mutuos.

8- Los plazos acordados con Mercosur para la desgravación de los productos más sensibles son lo suficientemente largos como para que éstos productos nacionales se adapten a la competencia internacional.

Según el director de la Flacso, Francisco Rojas (1997), para Chile el bloque aduanero constituye un proceso que marcará de manera muy profunda la inserción internacional durante las próximas décadas y generará considerables expectativas en amplios sectores de la sociedad y de los principales socios en el mundo.

“Para Chile fue realmente importante concretar un acuerdo de libre comercio con un grupo de países con una economía en desarrollo. Ello en el segundo gobierno de la Concertación se visualizó mucho más cuando el 25 de junio de 1996 Chile firma un

convenio aduanero”, comentó Rojas en su libro **“Chile-Mercosur: Una Alianza Estratégica”**.

Lo anterior significó ir integrándose poco a poco con los otros países de la región, y en especial, con Argentina, ya que en los últimos años han podido zanjar problemas políticos y limítrofes.

2.1.3.- LOS PRINCIPALES OBSTÁCULOS DE CHILE PARA NEGOCIAR CON MERCOSUR:

En otro ángulo, opiniones encontradas se produjeron cuando el gobierno anunció que tenía interés en asociarse al acuerdo aduanero, por la oportunidad de vender sus productos a mercados más amplios, tales como Brasil y Argentina, las principales potencias de América Latina.

Pese a los reiterados problemas que sostuvo el gobierno con los productores, cuyos máximos dirigentes fueron encabezados por la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), la mayoría de los productos de ese rubro se encontraban en la categoría de excepción para facilitar la adaptación de los sectores menos competitivos a las condiciones de más cobertura. En cuanto a la mercadería industrial, salvo los textiles y los calzados, están sujetos a la desgravación general.

En tanto, el sector empresarial también tenía sus dudas sobre el ingreso de Chile al bloque comercial, pero su posición cambió cuando las autoridades explicaron los beneficios del acuerdo.

Cuando Chile firmó, en San Luis, Argentina, el convenio con los cuatro países latinoamericanos se establecieron diversas medidas. Entre las más importantes se destacan:

- 1- Cerca del 20 por ciento de las exportaciones chilenas hacia el Mercosur serán favorecidas con la vigencia de un arancel cero a partir del 1 de octubre de ese mismo año, lo cual les permitirá entrar en un mejor pie a dicho espacio comercial.
- 2- En el caso de las ventas a Argentina, éstas tendrán un aliciente adicional ya que, a contar de igual fecha, el gobierno transandino no aplicará a los productos chilenos la

denominada tasa estadística, sobretasa arancelaria del 3 por ciento por sobre el Arancel Externo Común (AEC) del Mercosur.

3- En tanto, el 7 por ciento de las importaciones que tienen origen en alguno de los cuatro países del bloque comercial, entrarán con gravamen cero al mercado nacional.

4-En cuanto a las bandas de precios que aplica Chile para reguardar a algunas especies del agro, el acuerdo con el Mercosur aceptará la vigencia de estas medidas de protección en forma indefinida.

5-Este acuerdo busca crear, al cabo de diez años, una zona de libre comercio, en que cerca del 90 por ciento del universo del intercambio comercial quedará libre de aranceles.

6-Dentro de los cinco años siguientes, se procederá a dismantelar la lista de excepción, es decir, aquellos productos más sensibles de las cinco economías principalmente del rubro agrícola y que inicialmente serán marginados de la liberalización comercial.

7- Sólo los productos nacionales de trigo quedarán exceptos durante 18 años de la desgravación arancelaria.

Estos y otros aspectos fueron negociados entre ambas partes. En el caso de Chile el Senado también se pronunció, votando 36 parlamentarios a favor, tres en contra y uno se abstuvo.

Además, siete ministros debieron hacer un “lobby” muy intenso para convencer a los senadores de oposición sobre las bondades del Mercosur ante las reticencias de aquellos derivadas en crisis cundo llegó el momento del convenio.

La SNA argumentaba que su mercancía se vería afectada por el ingreso de gigantescos volúmenes de productos de los países miembros de Mercosur y su mayor preocupación recaía en torno a la designación de los cupos al bloque para ciertos bienes que han sido considerados en la lista de excepción.

Los agricultores decían que la incidencia de éstos no sería significativa y que la rebaja arancelaria, la cual se ha concedido a estos bienes, afectaría en más del 11% a los precios actuales.

Además, la SNA denunció que las rebajas tarifarias comenzarían inmediatamente para la importación de 15 mil toneladas de carne bovina, 19 mil toneladas de arroz y 60

mil toneladas de tortas de soya. Se especificó que en el caso de la carne bovina estaría entrando con rebajas automáticas cerca de un tercio del total de ese producto importado por Chile.

Frente a ello, el gobierno salió a precisar muchos aspectos que los agricultores no tenían en claro. “En el caso de los productos agrícolas, nuestra apreciación es que no se verán afectados los precios ni los márgenes de rentabilidad”, manifestó el ministro de entonces Economía Alvaro García.

Se han fijado cupos de productos que están en listas sensibles, pero a la vez Chile se beneficiará con algunos cupos con Mercosur”, dijo el ministro de Agricultura, Carlos Mladinic.

Dichos cupos fluctuarían entre 30 y 50 por ciento. Las cuentas que el gobierno sacaba incidían en bajar los aranceles para esos productos, es decir, de un 11 al 9,5 por ciento.

El entonces presidente de la SNA, Ernesto Correa, expresó que “el tratado entre Chile y Mercosur no sólo está resultando perjudicial para los agricultores que se dedican a los cultivos básicos, sino que también para aquellos rubros que esperaban resultar más beneficiosos, como la fruticultura y la vitivinicultura”.

LA SNA argumentaba que cuando la desgravación de Mercosur se haya completado íntegramente, el precio de los cultivos tradicionales y de la carne bovina habrá bajado en 20 y 22 por ciento respectivamente, mostrando por ello una caída superior al 11 por ciento del arancel general.

“Consideramos que el impacto del tratado, en estado de régimen, se traducirá en una caída del producto sectorial de un 10 por ciento por sector por efecto de la contradicción que experimentan los rubros afectados, nuestro sector vivirá una merma anual de 460 millones de dólares, cifra que en definitiva se traspasará a otros sectores de la economía”, decía sus dirigentes.

“El Mercosur tendrá un impacto en el sector agrícola que revestirá una especificidad geográfica importante, limitando así a las alternativas tanto para el sector trabajo como para el capital”, señalaban.

La SNA opinaba que los cambios para los sectores frutícolas y hortícola no se traducirían en montos significativos, toda vez que los aranceles que en la actualidad enfrentan en el mercado en cuestión ya son bajos (promedio 3 por ciento) y que el comercio relativamente pequeño es de un 5 por ciento. Frente a estos reclamos, exigieron un costo estimado de 100 millones de dólares anuales para paliar todos sus problemas a futuro.

Los planteamientos de la SNA apuntaron a la eliminación de los aranceles para importación de equipos, insumos y máquinas agrícolas al país, bonificación de un 25 por ciento por compra de fertilizantes fosfatados y enmiendas.

Línea de crédito hipotecario de largo plazo, por lo menos 20 años, reestructuraciones profundas de la Comisión de Distorsiones, con ingreso del sector privado, que sea autónoma y dictamine, medidas sobre las tierras que se encuentren riegos de afectadas y cambios al

DL 700, mayores recursos para la inversión de obras de regadío menor y drenaje, y una bonificación a la inversión de al menos un 20 por ciento con un tope de 200 UF por operación.

Ante ello, la SNA advirtió que si estas medidas no entraban en vigencia junto con el tratado, los agricultores perderían más de 460 millones de dólares anuales.

Frente a esta petición el gobierno respondió, en 14 carillas tamaño oficio, que no se podían entregar bonificaciones para la importación de insumos. Además recordó que ya existen líneas de créditos para el sector y anunció el aumento de bonificación a la inversión hasta el 10% del crédito con un tope máximo de 100UF.

También se mostró favorable a rebatir la revisión de la institucionalidad y el funcionamiento de la Comisión de Distorsiones. El 15 de septiembre de 1996, el gobierno se comprometió a entregar 500 millones de dólares en 5 años para implementar programas que permita a la agricultura enfrentar sus problemas con una mesa de diálogo participativo que controlará las decisiones.

En 1997 la SNA hizo un balance, donde indicó que después del acuerdo hubo un fuerte ascenso en las importaciones agrícolas de productos sustantivos. Pero se registró

un aumento del 32 por ciento en las compras al extranjero de trigo; de 33 por ciento en importaciones de leche en polvo y de 26 por ciento en el caso del queso y la carne bovina. Asimismo, las adquisiciones de aceite y de azúcar al resto del mundo, subieron en 3 y 6 por ciento, respectivamente. Ante lo anterior, la SNA aseguró que la crisis que ha debido soportar este sector en los últimos años, ha venido experimentando un crucial agravamiento. Las únicas excepciones a este negativo panorama general, estas constituidas por la fruticultura y vitivinicultura

2.1.4.-IMPORTANCIA DE MERCOSUR PARA CHILE:

Según informaciones del gobierno, este es un mercado de gran importancia porque comprende el 11 por ciento de las exportaciones totales y el 18 por ciento de nuestras importaciones. Es uno de los más dinámicos para la venta de productos con mayor valor agregado de origen manufacturero, cuya producción se le puede generar más empleos y de mejor calidad.

Hay que tener presente que los mercados de los países que conforman el Mercosur es 15 veces superior al chileno. Es el tercer acuerdo económico más grande del mundo, después de la Unión Europea y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC).

Si el gobierno no firmaba un acuerdo con este bloque aduanero, por una parte se encontraría en desventaja con los otros países, ya que la cantidad de productos al exportarlos a los mercados de las naciones integrantes sería en bajas proporciones y seguiríamos en un proceso de integración lento y sin un destino muy auspicioso.

En cuanto a la reducción regular de los aranceles entre los cuatro países a contar de 1991 permitió que el comercio intra Mercosur aumentará de 5,1 a 11,5 mil millones de dólares de 1991 a 1994. A fines de 1995, más de seis mil productos circulaban sin arancel en la región.

Entre enero y mayo de 1995 éstas ascendieron a 811.558 millones de dólares siendo para el mismo período del año en curso \$ US 7736.315 millones, con la caída del 9,3 por ciento.

En términos prácticos significa que cerca de dos de cada tres productos que exportamos al Mercosur ingresarán a partir de octubre del año pasado con una preferencia de a lo menos de 40 por ciento. Uno de cada tres productos exportados tendrá preferencias al 100 por ciento, por lo que ingresan a este mercado sin cancelar un solo peso.

El arancel promedio que las exportaciones chilenas pagaban por entrar al Mercosur sin acuerdo era un 8,2 por ciento, y con acuerdo es de un 3,2 por ciento. Igualmente los productos que llegan de estos cuatro países pagan un impuesto de 11 por ciento y se piensan que bajan en un 5,6 por ciento.

2.1.4.-GANANCIAS OBTENIDAS POR CHILE EN MERCOSUR:

Con respecto al efecto comercial que ha tenido para nuestro país asociarse al bloque aduanero, lo más importantes son las exportaciones de Chile a este mercado durante los primeros nueve meses de vigencia del acuerdo (octubre de 1996 a junio de 1997) se observa un incremento de 3,1 por ciento en igual período del año anterior (octubre de 1995 a junio de 1996).

Además se debe considera que en la misma fecha, las exportaciones al resto del mundo cayeron en un 13,3 por ciento. En tanto los productos que Brasil envía para los países miembros socios permanentes de Mercosur bajaron en un 4 por ciento, y ello se reflejó principalmente porque disminuyó la entrega de cobre en 15° millones de dólares.

En cuanto, a las importaciones, en igual período, aumentaron en un 7,9 por ciento, en cambio la cantidad de productos enviados de diversos países del mundo ascendieron en un 8,2 por ciento.

Asimismo, nuestro país vendió productos procedentes de los sectores agrícolas, minero e industrial. En el primer rubro es complicado hacer una evaluación, ya que sus productos no han comenzado sus programas de desgravación porque cuentan con largos plazos para ello.

Con respecto al sector minero, disminuyó el envío de cobre concentrado. Cosa contraria a lo que ocurre con la parte industrial, la cual está siendo un elemento muy atractivo para los empresarios extranjeros.

Para los diez sectores en que se han producidos tarifas en el Mercosur (de al menos un 30 por ciento del arancel), cuatro de ellos muestran una notable expansión en lo que va de 1997, en relación trienio anterior, tanto en los montos exportados al bloque como en su participación dentro del total exportado al mundo.

Estos sectores son: textil, plásticos, artículos de electrodomésticos y maquinaria no eléctrica. En los ítemes de muebles, química y metalmecánica la tasa de crecimiento anual de las exportaciones a Mercosur es superior a la del resto del mundo, aunque su participación en los envíos respecto del total mundial ha disminuido.

En cuanto a la parte de las confecciones, equipos profesionales y calzados registran pequeñas disminuciones de sus ventas al bloque aduanero, las cuales son menores a las enviadas al resto del mundo.

En agroindustria, hortofrutícola, vitivinícola, imprenta y editoriales y material de transporte, son sectores que aún no se han beneficiado con la rebaja arancelaria en el Mercosur.

Según un estudio del Departamento de Ingeniería Industrial de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, las importaciones procedentes del bloque aduanero, entre 1990 y 1996, crecieron a un promedio al año de 14,5 por ciento, mientras que entre 1985 y 1990 lo hicieron en 20,9 por ciento cada 12 meses.

Las importaciones industriales crecieron, entre 1990 y 1996, a un promedio anual de 10,5 por ciento, mientras que en 1985 y 1990 aumentaron en 20,8 por ciento.

Según las cifras entregadas por ese estudio, en 1997, el 17 por ciento de las importaciones que llegan al país proceden de Mercosur. Un ejemplo de ello, es que en julio del año pasado se alcanzó a 1.669 millones de dólares.

También es importante destacar que el aumento de las importaciones se debe a la adquisición de petróleo, el cual implicó el incremento de las importaciones mineras.

En general, el Mercosur es el destino de un 15 por ciento de nuestras exportaciones industriales, siendo más gravitante para los sectores textiles, calzado y confección con un 25 por ciento para el sector químico con un 24 por ciento y para la parte de maquinarias y equipos con un 46 por ciento.

En todos ellos la negociación con el Mercosur ha logrado importantes accesos de mercados. Textil, calzado y confección junto con lo logrado en materia de los Derechos Específicos, el 43 por ciento de las actuales exportaciones al tratado están en desgravación general y todas las otras quedaron con algunas preferencia inicial.

Un caso ilustrativo es el sustancial mejoramiento obtenido en el acceso de nuestra producción de los tres productos mencionados, resultados de los múltiples aranceles que venían aplicando los países del Mercosur, pagaban para ingresar aranceles promedios superiores al 40 por ciento, y que a la firma del acuerdo no podrán exceder de 25 por ciento.

El sector químico quedó con el 43 por ciento de sus actuales exportaciones en desgravación general y un 54 por ciento en la lista de sensibles y un 3 por ciento en la de excepciones.

En el sector de maquinarias y equipos, el 70 por ciento de las actuales exportaciones se encuentra en Desgravación General.

En el caso de las actividades ligadas al sector servicios, el desarrollo de corredores bioceánicos a partir de los acuerdos de integración física reseñados significará una oportunidad para el desarrollo de actividades como los seguros, la banca, el transporte.

En cuanto a la minería, buena parte de estos productos quedaron en degradación General, y en muchos casos con un 100 por ciento de preferencia, lo que será un importante estímulo para el sector que tiene a Brasil como un mercado relevante.

2.1.5.-BENEFICIOS DE MERCOSUR EN LAS REGIONES CHILENAS:

Este fue uno de los temas más cuestionados durante el proceso de negociación que llevó el gobierno con sus pares de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, ya que los agricultores nacionales temían que sus productos sufrieran una baja considerable por la entrada de mercaderías, porque Argentina exportaría más mercadería de ese rubro a nuestro territorio.

En cambio para las autoridades gubernamentales chilenas el desarrollo de las zonas provinciales y regionales hasta el momento han sido favorecidas, considerando que muchas de ellas obtuvieron en la negociación ritmos de desgravación más rápidos que el promedio nacional.

Es el caso de las regiones VII a la X, donde más del 80 por ciento de sus exportaciones figuran en la lista de Desgravación General y Sensibles, destacándose la IV Región con casi un 90 por ciento de sus exportaciones en Desgravación general, y en del que de Mercosur representa un 43 por ciento de sus exportaciones totales.

En las regiones del norte, en tanto, el impacto será inmediato por la mejora de acceso de los productos mineros al bloque comercial. A lo anterior debemos agregar el impacto positivo de la integración física, que se materializará a través de los doce pasos fronterizos, en los cuales se acordó desarrollar inversiones y en las propuestas de integración y cooperación minera.

Las autoridades aseguran (como es obvio) que de ninguna manera se puede producir problemas con la agricultura nacional, ya que no existe una sino que varias. Así como ocurre con otros sectores productivos, en el agro existen productores que compiten eficientemente en el mercado internacional y que representan el 80 por ciento del sector.

Esta no es solamente la agricultura más moderna y empresarial ligada a los procesos de exportación, pues sectores como el de hortalizas obtendrá claras ventajas del acuerdo. Sin duda, hay otros sectores para los cuales la apertura económica se presenta más bien como una amenaza.

El ánimo del gobierno es pensar el campo como una oportunidad para el desarrollo de diversas actividades como el turismo o la industria forestal, de modo de ir avanzando en la superación de la pobreza.

La diversidad de los resultados en la productividad al anterior de los distintos sectores es uno de los desafíos de la modernización nacional y constituye, a la vez, una de las condiciones para seguir avanzando en materia de equidad. Para este efecto, el gobierno prevé fortalecer la política de desarrollo productivo a través de asistencia técnica, apoyo científico y capacitación, con especial énfasis en los sectores rezagados.

Con todo, el acuerdo con el Mercosur contempla la permanencia de las bandas de precios, que permiten asegurar estabilidad en los precios de los sectores trigueros, azucarero y de oleaginosas.

También el acuerdo establece mecanismos de salvaguardias de solución de controversias que permiten el funcionamiento de los mercados respectivos en condiciones competitivas estables.

Además, no se debe olvidar que el proceso de desgravación para los sectores agrícolas más sensibles comenzará sólo en el año 18 de vigencia del acuerdo, estableciendo claramente protecciones superiores a todo el resto de las economías que dan un horizonte realista para estos sectores.

2.2.-BOLIVIA: BUSCÓ UNA NUEVA OPORTUNIDAD EN MERCOSUR

Bolivia inició su proceso de negociación con el Mercosur cuando su economía se encontraba en un estado de libre mercado y solidez, lo que le permitió integrarse en un bloque comercial formado por las principales potencias de América Latina (Brasil y Argentina).

Antes de entrar al acuerdo mismo, es necesario indicar que Bolivia ostenta los indicadores sociales más modestos de Sudamérica. Es un país relativamente pequeño, ya que posee 7,4 millones de habitantes y más de dos tercios viven en el denominado eje troncal en el que está: La Paz, Santa Cruz y Cochabamba.

Su sistema de comunicaciones es bueno pero relativamente caro comparado con las tarifas de los países vecinos. Su infraestructura vial es aceptable. En los dos años se han desarrollado diversos proyectos destinados a vincular a Bolivia con el Pacífico a través de los corredores de exportación.

Su Producto Interno Bruto (PIB) es 6.664 millones de dólares, la mitad del promedio latinoamericano. El comercio global que genera cada año es más de 1.187 millones.

La mano de obra es abundante pero no calificada. Según datos oficiales, la tasa global de participación de la Población Económicamente Activa (PEA) alcanza a más del 50 por ciento de los habitantes de las diez ciudades más importantes del país.

La producción industrial y agropecuaria cubre la demanda interna y presenta excedentes para ser comercializados en el exterior.

Los empresarios siempre se quejan de la pequeñez del mercado local que impide la rotación de los productos. Dentro de la actividad destaca la petrolera (refinación de derivados) y en la no-tradicional –de origen no agropecuario– la manufacturera.

Entre los no tradicionales sobresalen la soja de la zona oriental y la joyería de oro del lado occidental. Según fuentes del Ministerio de Relaciones Exteriores, los rubros con mayor proyección dentro de Mercosur son los textiles, autopartes, madera y cuero.

Hasta ahora, la importancia del bloque para Bolivia puede ser medida con un dato único: menos del 12 por ciento de las exportaciones no tradicionales de 1995 tuvieron ese destino.

De más de mil millones dólares de exportaciones globales, las ventas en el mercado sureño no pasaron del 6 por ciento en 1995. La balanza comercial pone a Bolivia en desventaja: en 1995 su déficit fue de 149,9 millones de dólares y compras registradas por un valor de 308,3 millones.

Sus mayores compradores dentro de la región son Brasil y Argentina, a los cuales les vende palmitos, cerveza, camisas de algodón, frijoles, soja a granel y algunos derivados. Además, de minerales de estaño, arroz, pañales, cueros, madera, maíz, gas, aceites crudos de petróleo, acumuladores electrónicos, piñas y claveles.

Brasil y Argentina también son los máximos vendedores de tractores, barras de hierro o acero, partes de aparatos electrónicos de telefonía, chasis con motor para vehículos, papel, ascensores, jabones, tabacos, galletas, dulces, bombones, aceites lubricantes y harina de trigo.

El valor de las compras hechas a ambos países en 1995 llegó a 302,2 millones de dólares. Las inversiones que proceden de Bolivia están atraídas por la capitalización (privatización) de las seis empresas estatales más importantes del país (yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, Empresa Nacional de Electricidad, Empresa Nacional de Telecomunicaciones, Empresa Metalúrgica Vinto, Empresa Nacional de Ferrocarriles, Lloyd Aéreo Boliviano) y por las favorables condiciones nacidas con los cambios estructurales adoptados hace 11 años.

2.3.-CONDICIONES DE LA NEGOCIACIÓN

Después de conocer las condiciones económicas en las cuales Bolivia decidió iniciar conversaciones con el bloque comercial, cuyo tratado estableció la necesidad de formar un área de libre comercio en un plazo de 10 años, mediante la diversificación del intercambio comercial y la eliminación arancelaria y la no-arancelaria que afecten el comercio.

Las partes contratantes conformarán una zona de libre comercio con un plazo de 10 años a través de un **Programa de Liberalización Comercial** que se aplicará a los productos originarios. Este consistirá en desgravaciones para-arancelarias automáticas aplicables sobre los gravámenes vigentes para el momento de despachar las mercaderías.

Este acuerdo incorpora las preferencias arancelarias negociadas entre las partes signatarias en los acuerdos parciales, en la forma como se refleja en el programa de libre comercio.

Además, se debe promover asimismo el desarrollo y la infraestructura física con especial énfasis en las progresivas comunicaciones y del transporte fluvial y terrestre, y en la navegación por la Hidrovía Paraná, Paraguay, Puerto Cáceres y Palmira. Promover la complementación económica, energética, científica y tecnológica.

A partir del retorno de la democracia y para lograr una completa apertura de los mercados de nuestros principales socios comerciales de América Latina, se inició un proceso de integraciones bilaterales con los países de la región al amparo de la Aladi, que da un marco jurídico y de reglamentación cuando los países comienzan a negociar un acuerdo de libre comercio.

En el caso de Chile, estas condiciones no significaron un problema ni una novedad, ya que empleó un marco legal, similar en la firma de los acuerdos con México, Venezuela, Colombia, Ecuador y Mercosur. Estos convenios revisten especial importancia ante la perspectiva del nacimiento de un Área Hemisférica de Libre Comercio (Alca), que es la culminación de la iniciativa para las Américas lanzada por el Presidente de Estados Unidos, George Bush, en junio de 1991.

Estos principios se reafirmaron durante la XIII Reunión del Consejo del Mercado Común del Sur el 15 de diciembre de 1997, realizada en la ciudad de Montevideo, Uruguay.

En esa ocasión, los gobernantes de los países integrantes del bloque comercial acordaron al recordar la declaración presidencial sobre el compromiso democrático en el Mercosur, a la cual adhirieron Bolivia y Chile, que el carácter imprescindible de la vigencia y del fortalecimiento de las instituciones democráticas, como condición esencial para la cooperación en el ámbito del tratado de Asunción, sus protocolos y demás actos subsidiarios, y que toda alteración del orden democrático constituye un obstáculo inaceptable para la continuidad del proceso de integración en curso del Estado afectado”.

Además, los mandatarios manifestaron su satisfacción por la rapidez y eficacia de las medidas adoptadas por sus gobiernos, ante la grave crisis financiera internacional, adoptadas en consulta y coordinación permanente, lo que permitió transmitir un claro mensaje de resolución para superar en conjunto las dificultades emergentes.

En ese sentido, se congratularon con el consenso logrado en torno al Arancel Externo común, preservando la esencia de la Unión Aduanera. También reafirmaron la disposición de proseguir con el proceso de consolidación y profundización del Mercosur, dentro de un modelo de regionalismo abierto congruente a la normativa de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Los jefes de Estado dijeron que la aprobación, durante la reunión, de importantes instrumentos que permitirán al bloque continuar avanzando en la construcción de un mercado común, en concordancia con el objetivo trazado en el Tratado de Asunción, representa una ratificación de la voluntad integradora de sus pueblos y gobiernos.

“En este sentido, la aprobación del protocolo de Montevideo Sobre el Comercio de Servicios en el Mercado amplía el ámbito de funcionamiento de la Unión Aduanera, mediante un mecanismo para la liberación progresiva del comercio de servicios, en un plazo de 10 años como un paso más hacia el logro del objetivo de la libre circulación de bienes, servicios y factores de producción”.

Destacaron asimismo la importancia de la conclusión del “Marco Normativo del Reglamento Común Relativo” a la defensa contra las importaciones objetivo de Dumping provenientes de Países no Miembros del Mercado Común del Sur (Mercosur) de acuerdo a los mecanismos de defensa comercial y salvaguardias de conformidad con las reglas de la OMC.

Resaltaron la importancia de la suscripción del Acuerdo de Seguridad Social del bloque que, al unificar los acuerdos bilaterales preexistentes, permitirán el recogimiento de los derechos a la Seguridad Social de los trabajadores, que prestan servicios en los Estados Partes, así como a sus familias, equiparándolos a los nacionales de cada Estado Parte.

Apreciaron los trabajos iniciados en los ámbitos de la Reunión de Ministros del Interior de Mercosur tendientes a elaborar un plan regional de seguridad ciudadana, así como a instrumentar otras formas de colaboración entre los Estados Parte del Mercosur en dicha materia.

Los Presidentes decidieron que los ministros de Justicia o Secretarios de Estado equivalentes procuren acelerar el proceso de armonización de las legislaciones de los países miembros del bloque comercial y los países asociados en todas las áreas de la lucha contra el crimen organizado (narcotráfico, contrabando de armas, tráfico de precursores químicos, terrorismo, lavado de dinero y demás delitos conexos) y que los ministros del Interior o Secretarios de Estado equivalentes intensifiquen las acciones de coordinación para la prevención y represión de esas manifestaciones del crimen organizado.

Se congratularon por la implementación de los acuerdos de Complementación Económica entre Mercosur y Chile, y entre el bloque y Bolivia, que han posibilitado un incremento del comercio existente, así como la continuación del proceso de liberación comercial que viabilizará la creciente integración de las economías en un espacio económico ampliado.

Destacaron la aprobación por parte del Consejo del Mercado Común de la resolución que intensifica la participación de Chile en reuniones del Mercosur que significa un avance sustantivo en el proceso de asociación de Chile y este grupo económico.

Además, los mandatarios latinoamericanos reafirmaron la importancia de la participación constructiva del Mercosur en el proceso de integración hemisférico y expresaron su convicción de que la IV Reunión de ministros responsables por el comercio de las Américas, a realizarse el 20 de marzo de 1998, en San José de Costa Rica, concretará nuevos avances, con miras a preparar la Cumbre de las Américas, que se realizará el 18 y 19 de abril de este año en Santiago.

Manifestaron también su grado por la cooperación con la Unión Europea, en especial, el acuerdo de Cooperación Estadística Mercosur –Unión Europea, que permitirá

armonizar metodología e interconectar las bases de datos eurostat con los centros de estadísticas del bloque.

Finalmente, los Presidentes coincidieron en que, transcurridos tres años desde la entrada en vigencia de la Unión Aduanera, el Mercosur se reveló capaz de dar respuestas adecuadas a los desafíos generados por la dinámica de la integración. En ese contexto, subrayaron que el bloque sigue “correspondiendo a las mejores expectativas de las sociedades de los cuatro países, que demuestran creciente interés por el proceso de integración”.

También es necesario destacar que Chile ya participa en las reuniones del bloque aduanero para entregar sus puntos de vistas y conocer el Estado económico de los países con los cuales mantiene un intercambio comercial sólido.

Por ello, considerando que el ACE número 35 prevé la creación de un espacio económico ampliado mediante la conformación de un Área de libre Comercio y otros términos, el Consejo del Mercosur decidió que Chile participará en las reuniones de la estructura institucional del bloque comercial, para promover la profundización de la integración económica, y en especial, de las áreas establecidas en el acuerdo vigente.

CAPITULO III

3.-COBERTURA DE LAS AGENCIAS INTERNACIONALES

Antes de entrar en mayores detalles del estudio mismo, es necesario destacar el papel de las agencias en el mundo del periodismo, cómo operan día a día, cuál es el aporte a los medios de comunicaciones y en qué medida llegan a la opinión pública.

La mirada de la cobertura de las agencias se realizará en dos niveles:

Una mirada global para visualizar la información total que las agencias están colocando a disposición de los periódicos.

- a) Un análisis particular de la cobertura de cada agencia .
- b) Las agencias venden la información como un producto, tratando de expandir cada vez más su mercado periodístico. Su principal comprador son los periódicos de todas las líneas políticas, sociales y culturales.

Una de sus principales características de las agencias es que tratan de entregar una visión objetiva de la realidad para no influir en las opiniones y líneas de los medios informativos. De esta forma, se dice que son únicamente transmisores de datos y hechos noticiosos, los cuales suceden al instante.

Como su mercado no tiene límites, se encuentran en diversos puntos del mundo, entregando información y datos importantes que pueden enriquecer más las notas de los periodistas.

En la actualidad, las agencias operan a través de la computación, herramienta que permite transmitir en forma inmediata a todas las oficinas del mundo los cables, sin la necesidad de reeditarla. Así, la noticia llega con un formato establecido a cada corresponsalía y de este lugar a los medios de comunicación.

Las agencias en cada país tienen corresponsales, los cuales informan sobre los hechos noticiosos más relevantes que suceden en cualquier momento. Por ejemplo, las elecciones presidenciales, una matanza masiva, los conflictos políticos y económicos, entre otros acontecimientos de interés internacional.

Por esta razón, el número de corresponsales es de cuatro a cinco. Estos periodistas utilizan mucho la prensa nacional para informar a los otros puntos del mundo.

Los corresponsales no tienen sectores determinados, pero generalmente reportean en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en Economía, en eventos de espectáculos y deportivos.

En el caso de Mercosur, las agencias informaron datos relevantes y encuentros entre las autoridades de gobierno, las cuales tenían que negociar las listas de excepciones o reducir los aranceles para lograr un acuerdo satisfactorio entre todas las partes.

En cuanto a Chile, los cables emitidos por las agencias analizadas (Reuter, AFP y Notimex) fueron importantes cuando la noticia se encontraba en las naciones integrantes del bloque aduanero, como Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Bolivia.

Además, fueron herramientas útiles para aquellos periodistas que siguieron las negociaciones entre Chile y Mercosur, porque cuando las reuniones de los equipos de trabajo eran en otro país, las agencias informaban en detalle de ese hecho.

La cobertura global que las agencias internacionales dieron al Mercosur durante el período de estudio llegó a 118 notas, lo cual significa casi cuatro noticias diarias, tal como se observa en el cuadro N° 1.

La alta cantidad de notas emitidas por las agencias internacionales se debió a que cuando se efectuó este estudio se llevó adelante entre el 17 y 19 de junio la Cumbre de Presidentes de Mercosur, en Asunción, Paraguay.

En esa reunión participaron todas las autoridades del bloque, más sus únicos socios, Chile y Bolivia. Además, el 25 de junio se cumplió un año desde que nuestro país rubricó el acuerdo y ello fue un elemento relevante para obtener noticia.

Cuadro N°1

Número de notas por agencia internacional, Chile, junio 1997

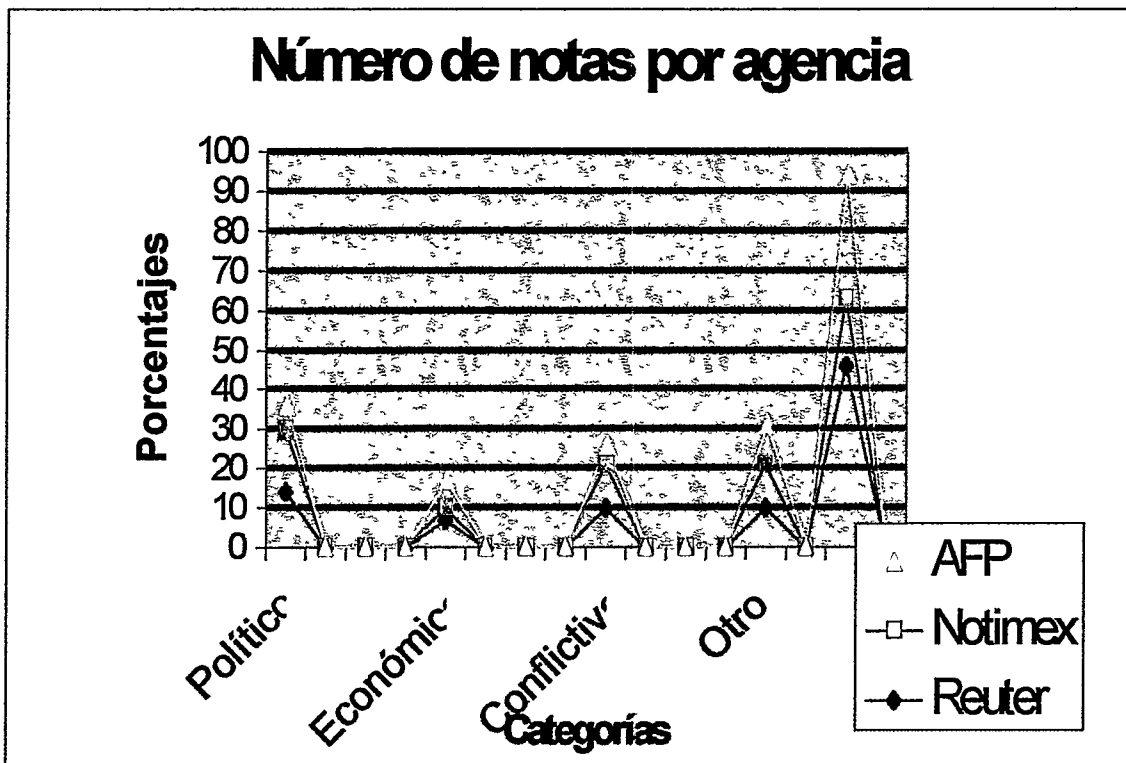
Agencias		Número de Notas			Porcentaje	
Reuter		48			40.68	
Notimex		42			35.59	
AFP		28			23.73	
TOTAL		118			100%	

(Fuente: Investigación Directa)

Los enfoques de las notas, ya sea en el ámbito político, misceláneo, conflictivo y económico, fueron uno de los puntos importantes para desarrollar este trabajo de investigación. El 38 por ciento de los cables contienen información económica, un hecho relevante y que era lógico porque el tema está situado en esa área.

La variable política llegó a un 22 por ciento, la parte conflictiva de las notas alcanzó a un 15 por ciento y el 25 por ciento abarcó los temas misceláneos.

Es importante resaltar que las temáticas de la cobertura periodística de cada agencia no se distribuyen de manera uniforme, sino que tiende a dar más importancia a aquellos aspectos relacionados en forma más directa con su perfil noticioso, tal como se puede observar en el siguiente gráfico.



En conclusión, el gráfico explica que hubo un alto porcentaje de notas en el área económica, debido a que Mercosur es un tema esencialmente económico, aunque tiene algunos matices políticos. También fue relevante el aporte de la agencia británica Reuter porque sus notas estuvieron orientadas específicamente en este tipo de información.

Otro aspecto destacado fueron las notas con un carácter misceláneo. Dentro de estas se puede destacar las numerosas reuniones entre los negociadores, los seminarios de expertos en la materia, encuentro de especialistas en foros, entre otro.

El tercer punto de esta parte de la investigación es el origen de los cables. Como se puede observar en el gráfico 2, la mayor cantidad de notas, un total de 67, provenía de Asunción, Paraguay, porque en este lugar se realizó el encuentro de mandatarios de Chile, Bolivia y Mercosur, a mediados de junio.

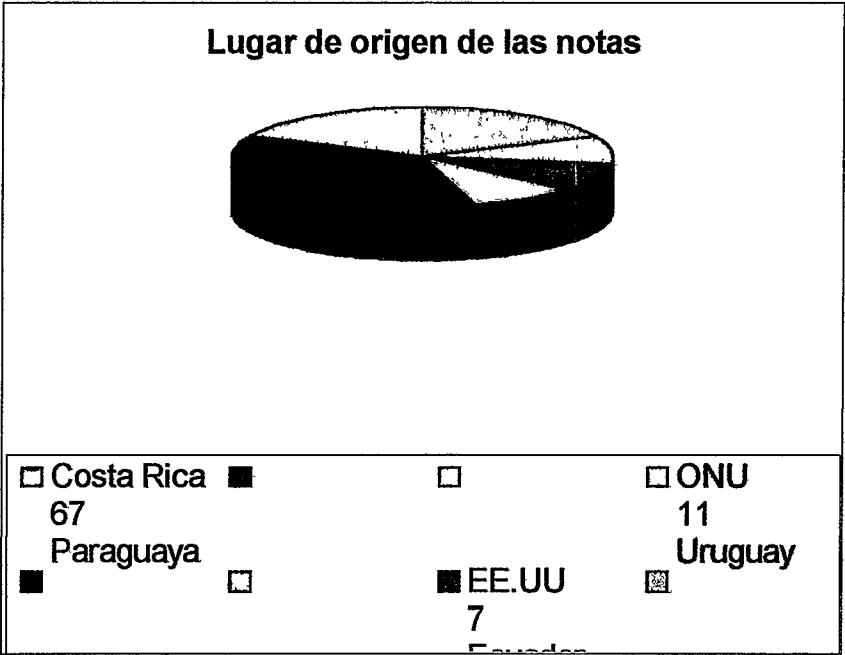
Después, la mayoría de las notas procedió de Uruguay con 11, Argentina 9 y de Brasil con 7. En este punto se puede destacar que la mayor cantidad de notas procedió de las naciones integrantes de Mercosur, donde los efectos de dicho fenómeno social y político son más evidentes y continuos.

Bolivia emitió 3 notas y Ecuador 7. Este último país es miembro de la Comunidad Nacional Andina (CAN) y durante junio del año pasado su Presidente, Roberto Alarcón, manifestó que existía gran interés por asociarse a Mercosur porque era un bloque que podía traer grandes beneficios a la economía ecuatoriana.

Esta y otras declaraciones Alarcón las formuló durante una entrevista realizada por corresponsales de Notimex.

También en esta investigación se consideró el número de párrafos por cada nota, ello porque se quiso constatar la cantidad de información y datos contenidos en las noticias.

Más del 50 por ciento de los cables tenían entre 12 y 13 párrafos. Esto quiere decir que se hicieron notas para los diarios porque son los que tienen más espacios. En cambios, las radios y la televisión sólo utilizan boletines escuetos.



Agencia Reuter:

Esta agencia siempre se ha caracterizado por abordar tópicos del ámbito económico, y en casi cada lugar del mundo tiene pequeños y sólidos equipos humanos que no sólo informan del hecho noticioso, sino que también hacen análisis para orientar al periodista sobre situaciones relevantes de dicho campo.

Si Reuter aún se mantiene vigente es porque la mayoría de las noticias que vende a los grandes medios de comunicaciones son del ámbito económico, tema que en los últimos años ha sido cada vez más atrayente, ya que los países, en general, están aplicando un proyecto de inserción regional.

Durante junio, Reuter emitió 48 notas de diferentes categorías, pero su principal inclinación fue por el área económica. La mayor cobertura se acentuó alrededor del período en que se desarrolló la Cumbre de Presidentes de Mercosur.

Las notas previas tenían relación con el interés de países de Europa por llegar a acuerdo con Mercosur. Tal es el caso de los miembros de la Unión Europea.

Un ejemplo de lo anterior se refleja en los cables: "Nueva Zelandia y Australia desean firmar un acuerdo comercial con Mercosur" y "15 exportadores de productos agrícolas delinearán estrategia para bregar por la liberación del comercio mundial del sector en las futuras negociaciones con la Organización Mundial del Comercio (OMC)".

En la segunda semana de ese mes, las informaciones sobre la cumbre de mandatarios fueron el principal tema de las secciones de economía de las diversas agencias y diarios nacionales. Por ello, títulos como: "Presidentes discuten nuevos desafíos del Mercosur" y "Gestión uruguaya buscará dar mayor peso político al Mercosur", marcaron la tónica de un nuevo tópico para la prensa.

Las entrevistas cumplieron un rol destacable durante este mes porque permitieron conocer las opiniones de diversas autoridades gubernamentales de los países miembros de la unión aduanera.

Un ejemplo de ello fue la nota "Canciller paraguayo reconoce preocupación por medida unilateral". En esta crónica se entrevistó al ministro de Relaciones Exteriores de

dicho país, Rubén Melgarejo sobre las restricciones a las importaciones dispuestas por Brasil a las naciones de América Latina y cómo han perjudicado a sus mercados.

Reuter entregó informes completos sobre el encuentro presidencial, donde se concretaron varios puntos que los diversos mandatarios plantearon cuando intervinieron en las reuniones de trabajo. Lo que principalmente se solicitó es que Brasil no aplique medidas proteccionistas porque el perjuicio económico puede ser demasiado grande.

En cuanto al tipo de notas que emitió, 14 de ellas se referían a los proyectos económicos que empresas de diversos rubros pretendían realizar en las naciones de Mercosur. También la balanza se inclinó por la parte conflictiva y política, de las cuales se extrajo los problemas de los sectores sindicales, que insistían en mejores reivindicaciones económicas.

En cuanto al origen de las noticias, un total de 33 de ellas provinieron de Asunción, 4 de Brasil y 2 de Colombia. Reuter siempre se caracterizó por emitir informaciones con un contenido analítico.

Agencia Notimex:

En el hilo de la agencia mexicana Notimex hubo 42 notas, las cuales se caracterizaron por entregar un enfoque más político que económico, y ello se reflejó en las diversas entrevistas realizada por sus corresponsales a dirigentes y autoridades de Gobierno.

Ejemplos como “La Comunidad Andina de Naciones (CAN) desea concretar un acuerdo con el bloque aduanero lo antes posible” o “Acuerdo Comunidad Andina y Mercosur es prioridad de Presidente de Ecuador”, explicaban el gran interés que tienen otros países y grupos económicos por firmar un acuerdo de complementación económica con el bloque aduanero.

En este caso, el mandatario Fabián Alarcón afirmó que la prioridad de su gestión será la firma de un convenio de libre comercio con el mercado común para este año.

La parte conflictiva fue otra tendencia que las notas de Notimex demostraron durante junio pasado. Un total de 11 cables reflejaron los problemas generados en los diversos países de la región a raíz de las diferencias económicas y sociales.

También 16 de ellas presentaron los problemas políticos producidos antes y durante la Cumbre de Presidentes, como por ejemplo las declaraciones del mandatario chileno, quien hizo un llamado a sus homólogos a mejorar cada día sus relaciones bilaterales para hacer crecer a Mercosur.

En cuanto a la procedencia de las noticias, 26 de ellas eran de Asunción, 7 de Uruguay y 4 de Ecuador. Como es lógico, la mayor información llegó de donde se desarrolló la reunión de mandatarios y ministros de Relaciones Exteriores.

Agencia AFP:

La agencia francesa AFP publicó 28 noticias con temas misceláneos y comerciales. En este último aspecto hay notas destacables como “Varios países desean integrarse al Mercosur”, “Inquieta perfil de indicadores económicos brasileños”, “Empresa uruguaya se asocia a multinacionales”.

En cuanto al origen de los hechos, AFP fue el único de los tres medios periodísticos que entregó una cantidad equilibrada de notas de diversos países de América Latina. De Argentina, Paraguay y Uruguay procedieron 8, de Bolivia, Brasil, Ecuador y Colombia sólo 2 y de Francia 1.

Como era lógico, también se emitió una nota procedente de París, capital de una de las naciones integrantes de la Unión Europea y que en los últimos años ha demostrado gran interés por concretar un acuerdo de complementación económica con el bloque.

Incluso hasta el Presidente Jaques Chirac ha dicho que Mercosur es un mercado que presenta muchas posibilidades para los empresarios franceses, quienes tiene “gran interés” por ofrecer sus productos a la más importante unión aduanera de Sudamérica.

Dentro de este estudio se decidió analizar el número de párrafos por cable para determinar que tan importante puede ser una información. Pero antes de entrar en detalles

es necesario indicar que las agencias escriben párrafos de cuatro a cinco líneas porque la noticia debe ser lo más escueta y clara posible.

En este caso, las notas emitidas tienen un promedio de 12 a 13 párrafos, cantidad al parecer ideal para cumplir los objetivos mencionados. También éstas escriben en esos rangos porque no sólo sus cables llegan a la prensa escrita sino que también a las radios y televisión.

Además, es necesario destacar que un gran porcentaje de cables tienen 8, 9, 10, 11 párrafos, en tanto son pocos los que poseen 25 y 28 porque especialmente a las radios y TV les interesan las notas escuetas.

En cuanto al contenido de la información antes de la Cumbre de Presidentes de Mercosur no tuvo mayor relevancia. En cambio, durante este acontecimiento el tema sobre el bloque volvió a llamar la atención de los interesados.

Cada agencia presentó numerosas notas, pero con un enfoque diferente e incluso informaciones distintas. Ello se debió a que alguno de los corresponsales reportearon más que otros, obteniendo así datos con mayor relevancia para enriquecer la noticia.

Las agencias fueron elementos relevantes para que los medios de comunicaciones nacionales e internacionales pudieran informar con mayores detalles todos los hechos relacionados con Mercosur.

Como se demostró anteriormente, las noticias no sólo se inclinaron por la parte económica, sino que también entregaron un enfoque más político y conflictivo.

En esta ocasión, se puede dejar en claro que las agencias, aunque sean medios de comunicación con pocos recursos y sin la posibilidad de transmitir en forma directa a la opinión pública, tratan de ser lo más eficientes con los diarios, radios y televisión, sus principales clientes.

CAPITULO IV

4.- COBERTURA DE LA PRENSA CHILENA EN MERCOSUR

La prensa local tuvo que realizar un profundo trabajo para informar una y otra vez a la opinión pública qué significaba asociarse a un mercado común y así darle más trascendencia al tema, considerando que ésta era una de las pocas veces que Chile tenía la oportunidad de vincularse a un fenómeno tan relevante y lleno de ventajosos proyectos como Mercosur, según sostienen sus principales gestores.

Al principio, la prensa lo miró como un tópico esencialmente nacional y se interesó por descubrir su influencia en la economía y en los potenciales beneficios para los sectores más vulnerables, ya que el acuerdo afectaría directamente en el sentido negativo o positivo a los empresarios y agricultores.

Esto requería presentar una conjugación de hechos que se generaban en forma simultánea, dentro y fuera del país, así como de opiniones de actores políticos, económicos y sociales de las distintas naciones, involucradas en el proceso de integración.

El ámbito interno fue cubierto en forma adecuada por la prensa nacional, según se desprende de las opiniones de las periodistas entrevistadas en el capítulo V de este trabajo, mientras que para la capacitación de la información generada en el exterior los periódicos disponían de un conjunto de alternativas para dar un adecuado seguimiento al desarrollo del incipiente Mercosur.

Entre estas posibilidades se pueden centrar los despachos de los corresponsales de cada medio, al uso de los entrevistados especiales a eventos considerados relevantes, al empleo de materiales de periódicos de otros países a través de las alianzas estratégicas entre publicaciones, como el Grupo de Periódicos de América y, desde luego, el uso de los despachos de las agencias internacionales de noticias.

En ese momento tan importante para el país, **¿las agencias fueron verdaderas herramientas de información para la prensa?**. Los datos recopilados en este estudio, permiten constatar que las agencias eran importantes cuando ocurrían hechos noticiosos, ya sea reuniones entre los equipos de trabajo de Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia o visitas de autoridades, que también trataban el tema cuando se requería.

La exhaustiva revisión de las notas emitidas en junio de 1997 por las agencias informativas **Notimex, Reuter y Fraces Press**, y de los diarios **La Tercera, El Mercurio, Estrategia, La Época y El Diario**, permitió establecer que el número de cables utilizados por la prensa escrita posibilitó que el tema tuviera una adecuada difusión y la opinión pública conociera uno de los fenómenos económicos más relevantes de América Latina y el mundo.

4.1.-LOS DIARIOS CHILENOS

La otra parte de este estudio es la prensa escrita nacional, la cual esta dominada por dos grandes empresas, **El Mercurio y Consorcio Periodístico de Chile (Copesa)**. La primera siempre entrega la parte más conflictiva de los hechos noticiosos y especialmente si tienen directa relación con el gobierno.

Su línea conservadora, derechista y ligada al gobierno militar (1973-1990) de alguna manera se ve reflejada en las crónicas, entrevistas y reportajes que día a día se publican.

Para esta investigación se determinó utilizar **El Mercurio, La Época, El Diario, Estrategia y La Tercera** porque sus enfoques se centran en el ámbito político y económico, elementos relevantes si se considera que Mercosur conecta ambas partes.

Un total de 44 crónicas de Mercosur fueron publicada durante junio pasado, cantidad importante si se toma en cuenta que no existe algún conflicto grave entre sus miembros y socios.

El Mercurio y El Diario publicaron 12, Estrategia 8, La Época 7 y La Tercera 5. Las crónicas fueron divulgadas en las páginas las sesiones Internacional, Comercio Exterior, Economía, Política y Nacional.

La Época:

La Época es un diario dirigido a un estrato social con una cultura amplia y sólida (ubicados dentro de los niveles A, B, C1 y C2). Eso quiere decir que desde profesionales hasta personas con enseñanza media completa están aptos para informarse con este matutino.

Durante junio pasado, La Época entregó en páginas completas noticias relacionadas con Mercosur, especialmente en la sección Internacional y Política. Cuando la información llegaba del extranjero siempre colocaba el lugar de origen y la agencia, no importando si éstas eran dos o más.

“Preocupa la posición de Brasil sobre restricciones en Cumbre de Mercosur”, “Frei viaja a Cumbre de Mercosur”, “Planteará prórroga de las franquicias a Brasil”. Titulares como estos fueron publicados días antes que se realizará el esperado encuentro de mandatarios.

La primera nota procedió de Asunción y fue emitida por las agencias EFE y Reuter. La información tuvo un corte analítico porque se entrevistó a expertos que manifestaron su temor a que Brasil vuelva a aplicar medidas proteccionistas.

En la crónica se destacó que “el probable endurecimiento de las restricciones brasileñas a la importación hace prever un choque frontal con sus socios de Mercosur (Argentina, Paraguay y Uruguay) en la Cumbre de jefes de Estado de este bloque regional”.

Más adelante indicó que los países mencionados “parecen dispuestos a apelar por lo que consideran una medida injusta para los intereses y credibilidad del bloque, que afecta, en mayor o menor medida, a sus exportaciones al mercado brasileño”.

Después de explicar en forma detallada por qué el Presidente Henrique Cardoso tomó tal decisión, aparece en la crónica el ministro paraguayo de Industria y Comercio, Ubaldo Scavone, quien reiteró que si en el transcurso de la cumbre no se recibe una respuesta satisfactoria por parte de Brasil “no quedará otra opción que recurrir al mecanismo de solución de controversias”.

También en la nota se aprovecha de informar en forma paralela a la cumbre presidencial, centrales sindicales de América Latina iniciarán un encuentro similar con la insistencia de que el proceso de integración regional debe basarse en el desarrollo social.

Otras notas destacaron la visita a Asunción del Presidente Eduardo Frei a Asunción, quien esperaba asegurar la integración chilena a la institucionalidad de ese conglomerado, que excluye al país de las decisiones comerciales.

El resto de las crónicas tuvieron esa misma acentuación en cuanto a insistir con el problema comercial de Brasil y las controversias que ello podía generar. Un ejemplo fue la nota “Plantearán prórroga de las franquicias a Brasil”, la cual indicaba que este será el principal petitorio que realizará Chile durante la cumbre del mercado común.

La crónica está firmada por el periodista (Cristián Arévalo) y la agencia nacional Orbe, y explica que los gestores para que el Gobierno de Brasil entregue el mismo trato a Chile, los ministros de Economía y Relaciones Exteriores, Alvaro García y José Miguel Insulza, respectivamente, exigen el término de esas medidas lo antes posible.

En esa ocasión, Insulza dijo que es la primera vez el Presidente chileno forma parte integral de la cumbre. Además destacó que el tema de las medidas restrictivas al comercio tomadas por Brasil será uno de los puntos a tratar durante el encuentro.

En tanto, el ministro García no entregó detalle de los sectores más perjudicados, en el caso de hacerse efectivas las restricciones brasileñas. En esa oportunidad, expresó que todavía no se detectan efectos negativos sobre los niveles de exportación al mercado del país sudamericano, pero admitió que esta situación podría variar con el tiempo.

Otra crónica de las agencias Reuter, France Presse y EFE, procedentes de Asunción y México, decía en su titular: “Brasil exime de nuevo a Chile y Mercosur”. Con

esta información muchos de los empresarios y agricultores de nuestro país se sintieron aliviados porque no estarían en peligro sus productos.

“Brasil prorrogó para sus socios de Mercosur el régimen que los exime parcialmente de sus restricciones financieras al comercio, desactivando temporalmente un conflicto en la unión aduanera sudamericana. “El ministro brasileño de Economía, Pedro Malán, anunció que ese régimen de exenciones que tenía validez hasta el 31 de julio, será prorrogado sin modificación hasta el 31 de octubre. La decisión del gobierno fue hecha pública al concluir la reunión ministerial en la que se trató el asunto, coincidiendo con la víspera de la XII Cumbre de Jefes de Estado de Mercosur”, decía la nota.

También en la misma página, se publicó una información de Reuter, procedente de Cancún, donde se anunciaba que México podría concluir las negociaciones comerciales con los países del mercado común para fines de 1997, según fuentes de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi).

El 20 de junio en una página de la sección Internacional, La Época tituló “Mercosur y Chile negociarán juntos ante Estados Unidos y Unión Europea”, cuya información llegó de las agencias Reuter, EFE, Ansa y procedían de Santiago y Asunción. Definitivamente en este encuentro se consolidó un acuerdo subregional como un bloque de seis países.

“Mercosur es ya más que unión aduanera, es una entidad política en el concierto del mundo”, afirmó el presidente de Uruguay, Julio María Sanguinetti.

El cable decía que los “Presidentes coincidieron en calificar a la Cumbre de ayer como un cambio “cualitativo” en las relaciones entre los países fundadores y sus socios”. Además, el Presidente Eduardo Frei recalcó que “estamos dispuestos a coordinar todas las negociaciones comerciales en que participemos en conjunto, como el Alca y la eventual negociación con la OMC”.

En la sección nacional se publicó la crónica “Trabajadores de Mercosur deploran su situación”, la cual se centró en las demandas de mejoras salariales del sector. Entre sus fuentes se encuentran los chilenos Ernesto Arancibia, Osvaldo Herbach y Humberto Saavedra.

En la ocasión, los dirigentes sostuvieron que no se ha cumplido el artículo primero del Tratado de Asunción, que establece como premisa central del bloque “el desarrollo económico con justicia social”.

Ellos insistieron en que se ha agudizado de manera crítica la situación de los pueblos, sobre todo de los trabajadores, agregando que los regímenes de salud, educación y seguridad social han sido reducidos hasta límites incompatibles con la dignidad de sus agentes y beneficiarios.

El Mercurio:

Otro de los diarios analizados fue El Mercurio, el cual quizás es el más importante de los medios de comunicaciones del país. Su tendencia derechista la refleja en cada una de sus páginas y muchas veces ha provocado el enojo de los propios mandatarios.

El Mercurio va dirigido a un público de clase alta, con un campo cultural demasiado elevado, eso quiere que entre sus incondicionales lectores son los empresarios, escritores, economistas, universitarios, médicos y otros profesionales.

Durante nuestra investigación, este diario publicó 12 notas en sus páginas de Economía, Internacional y Nacional, las cuales estuvieron enfocadas a la parte política, economía y controversia.

Las crónicas procedieron de Asunción (4), Santiago (4), Brasilia (2), Sao Paulo (1) y Montevideo. En cuanto a la formalidad de la información, El Mercurio algunas veces respetó las agencias cuando llegaban de otro país y generalmente envió a sus periodistas a donde se producía la noticia para que la cubriera en detalle.

En otras situaciones sólo colocó la procedencia de la información, reservándose de qué medio la habían obtenido. Antes que se realizara la cumbre de Presidentes, el 9 de junio El Mercurio publicó en el Cuerpo A que “Brasil y Argentina al borde de un conflicto comercial”. Esta nota procedía de Sao Paulo y fue emitida por las agencias Ansa y AFP, lo que significó dedicar un amplio espacio.

Con esta información puso énfasis que “un nuevo conflicto comercial puede desencadenarse entre Brasil y Argentina, los dos grandes de Mercosur, después de la

decisión de Buenos Aires de establecer controles aduaneros sobre sus importaciones, estiman los observadores”.

En otro de sus párrafos, se señaló que “esa medida infringe las reglas del Tratado de libre comercio del Mercosur, según los empresarios brasileños. La misma acusación se realizó contra Brasil por medios financieros argentinos, cuando el Gobierno carioca impuso en marzo pasado restricciones financieras a sus importaciones”.

Unos días después de esta crónica, publicaron una entrevista al Vicepresidente de Argentina, Carlos Ruckauf, quien habló de Campo de Hielo a Mercosur.

En la nota, Ruckauf comentó que “Argentina espera que Chile negocie desde el Mercosur la creación del Area de Libre Comercio de las Américas (Alca), si bien autonomía chilena para incorporarse al Nafta”.

En esa ocasión, el Vicepresidente se mostró esperanzado en la incorporación plena de Chile al bloque comercial. “Ustedes fueron el primer país de la región que hizo cambios económicos en el buen camino, luego siguieron las naciones que integramos el Mercosur y para nosotros sería muy bueno unirnos más”, expresó.

Notas como la anterior comenzaron a preparar el clima que se viviría en este encuentro de mandatarios, donde Frei planteó propuestas definitorias y se concretaron varios acuerdos para reforzar el bloque.

Más adelante, cuando ya faltaban cinco días para la crucial reunión, el canciller José Miguel Insulza confirmó la asistencia del Presidente, después que estuvo en estudio por la falta de institucionalización del diálogo político con el bloque subregional.

En la nota “Buscarán acercar posiciones sobre acuerdo de Américas”, se explicó en detalle cuáles serían los temas que las altas autoridades iban a tratar y en qué planteamientos se basarían.

Cuando se efectuó la reunión en Asunción, El Mercurio envió a la periodista que cubre Cancillería (Elia Simeone) para que reporteará con suma minuciosidad el hecho, lo cual se cumplió a cabalidad.

En esa ocasión, envió dos notas que casi ocuparon una página. “Mercosur acordó ampliar diálogo político a Chile” y “Brasil prorrogará medidas de excepción a

importaciones”. Estas informaciones destacaron los avances logrados y que se refleja en la resolución del Consejo del Mercado Común de profundizar su diálogo político con Chile y Bolivia e ir definiendo y ampliando las instancias en que tal intercambio se debe dar.

“El ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay, Alvaro Ramos, informó que el interés por afianzar los contactos en el ámbito político en aquellas materias que no digan con la unión aduanera que conformó el bloque fue uno de los temas tratados en la sesión”, señaló en uno de sus párrafos.

En cuanto a la segunda nota, se resaltó que “Brasil accedió en esta ciudad a prorrogar por cuatro meses más las medidas de excepción que concedió a sus socios de Mercosur entre ellos Chile, las cuales caducaban el 31 de julio próximo”.

En esa oportunidad, el ministro de Economía, Alvaro García, expuso la satisfacción chilena, porque de ahora en adelante tendría un trato igualitario al de los miembros plenos del bloque subregional, y dispondría de mayor tiempo para evaluar más certeramente los efectos que las medidas excepcionales están teniendo en las exportaciones a dicho mercado.

No sólo en el ámbito político El Mercurio resaltó los logros obtenidos en el bloque regional, sino que también sus páginas de Economía entregaron relevancia a la noticia procedente de Brasilia de la agencia EFE, la cual informó que “los bancos privados de Argentina, Paraguay y Uruguay podrán entrar en Brasil con los privilegios que no se extenderán a instituciones financieras de otras partes, anunció el presidente del Banco Central brasileño, Gustavo Loyola.

El cable señaló que esos tres países socios de Brasil en el mercado común tienen un régimen bancario abierto a la entrada de entidades extranjeras, ventaja que está siendo aprovechada por el sistema bancario privado brasileño, por lo que los privilegios constituyen una restricción.

Una crónica que no tiene mayor relación con lo económico, sino que con la defensa de los países miembros fue publicada el 25 de junio y la divulgó la agencia AFP.

“FF.AA de Chile y Mercosur analizan defensa en bloque”. En esta nota se informó que los militares de los países integrantes del acuerdo analizaron, en Montevideo, la posibilidad de defenderse en bloque en caso de hipotéticos ataques procedentes del extranjero.

Más adelante, la crónica indicó que “tal como informa la agencia AFP desde la capital uruguaya, la hipótesis de trabajo fue manejada en un simposio que reúne en Montevideo a los Estados Mayores Conjunto de los cuatro países del Mercosur y de Chile, nación asociada al proyecto de integración subregional y que fue invitada a participar en las conversaciones castrenses”.

Estas fueron las principales informaciones que El Mercurio divulgó durante junio del año pasado, quedando claro que los temas de corte internacional, políticos y económicos son relevantes porque van dirigidos a un sector de la población con un gran capital cultural.

La Tercera:

El caso de La Tercera es muy diferente al Mercurio, porque el público al cual va dirigido se concentra en los niveles A, B, C1 y C2, con un campo intelectual avanzado y regular, y con dos intereses: informarse y entretenerse.

Las informaciones de este matutino son equilibradas, pero su mayor inclinación se centra en salud, laboral, política y economía. La Tercera desde hace años tiene un público incondicional, a ese que día a día desea entregar el mayor número de crónicas informativas e entretenidas.

En cuanto al tema de Mercosur, este diario sólo emitió cinco notas en la página de Economía, y cuando la información llegaba del extranjero colocaba “agencias” o simplemente omitía cómo había logrado conseguir dicha noticia.

La Tercera publicó las mismas noticias que la competencia, dejando en claro que no tuvo mayor interés por reportear el tema, ni siquiera cuando Chile cumplió un año como socio del bloque.

Dentro de esta investigación se constató que dicho diario decidió considerar otras noticias en el área económica y política y no a Mercosur. Quizás porque a su público no le interesaba mayormente qué significaba un fenómeno como éste y no se imaginaron en qué medida iba a influir en su vida cotidiana.

Además, el mismo diario no hizo el mínimo esfuerzo por explicar la relevancia que tenía para Chile participar en una cumbre como la desarrollada en Asunción, Paraguay. Incluso en cuanto al origen de la información, La Tercera tampoco publicó las crónicas con crédito de las agencias internacionales.

El Diario:

Las noticias de El Diario están dirigidas fundamentalmente a los empresarios, ejecutivos, grandes productores y exportadores. Durante el mes de la investigación publicó 12 crónicas, seis procedentes de Santiago, cinco de Asunción, y una de Brasilia y Buenos Aires.

Desde el 2 de junio comenzó con titulares conflictivos, como que “Los empresarios de Mercosur acusan pérdidas por restricciones de Brasil”, donde explica que Argentina, Uruguay y Paraguay ya están sufriendo los efectos de las restricciones impuestas por el vecino país a las importaciones, el 25 de marzo, a fin de paliar su creciente déficit comercial.

Los socios de Mercosur coinciden en que las medidas afectarán las exportaciones globales y los costos de éstas. Por ello, consideran crucial la reunión de ministros de Economía que se realizará el 5 de junio en Asunción para evaluar el impacto de la política brasileña.

En esa ocasión, la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa) dio a conocer una encuesta que “revela que este año los envíos a ese mercado disminuirán entre US\$ 50 millones y US\$ 70 millones. En 1996, los embarques destinados a Brasil ascendieron a US\$ 934,5 millones”.

Otra noticia previa a la Cumbre de Mercosur, fue el anuncio que hicieron altos directivos del grupo Perez Companc en el sentido que no van a destinar los fondos de la venta del Banco Río al sector industrial, en especial ante los fuertes requerimientos financieros de las compras accionarias y los proyectos de gran envergadura.

La información detalla todas las compras de esta empresa (en un recuadro), agregando que reunirá 2000 millones de dólares para enfrentar inversiones por US\$1500 millones.

En los días previos al encuentro de mandatarios del bloque regional El Diario destaca en sus titulares que “Chile amenaza con no asistir a cumbre de Mercosur si no integra grupo de trabajo”. Dicha información fue divulgada por todo los medios y no entrega mayor información que la oficial.

También en sus páginas destacó las medidas proteccionistas del país vecino: “El Mercosur no podrá apelar a las trabas comerciales de Brasil”, “Socios de Percusor tratarán problemas internos en Asunción”, “Privilegio comercial a socios de Mercosur”, “Chile y Bolivia adhieren al Mercosur para la negociación del Alca”, entre otras.

Casi todas las notas de El Diario se publican sin citar agencias ni lugar de origen, sólo informan del hecho noticioso y buscan mayores reacciones entre los empresarios y ejecutivos.

Los enfoques en sus crónicas también tuvieron un corte político, lo que fue recalcado con una entrevista al ministro de Relaciones Exteriores, José Miguel Insulza, quien en esa ocasión insistió en la importancia que tiene para Chile estar asociado a uno de los acuerdos más exitosos de América Latina.

La entrevista se publicó el 27 de junio, dos días después de haberse cumplido un año de asociación, lo que permitió que el canciller hiciera una buena evaluación de este nuevo paso económico del gobierno del Presidente Frei.

También alude que “durante la cumbre no hubo grandes avances, pero ahora hay que concretarlos en un acuerdo específico, y esperamos que eso se produzca que la secretaría “pro tempore” del bloque estará en manos de Uruguay”.

Comentó que ese acuerdo “debiera tener una expresión muy clara de voluntad política. Nos parece muy bien los términos que usó el Presidente Julio María Sanguinetti: "esta es una alianza política de seis, que además están unidos por el libre comercio y entre cuatro de ellos existe un mercado común". Eso está bien, pero hay que plasmarlo en instituciones, alguna de las cuales serán el mercado común y otras de la alianza política”.

Estrategia:

En tanto, Estrategia publicó 8 notas (cuatro de Santiago, tres de Asunción y una de Brasilia) que sólo cuando tenían una mínima relevancia llevaban el nombre de la agencia.

Estrategia esta dirigida principalmente a los empresarios, ejecutivos y exportadores, porque el periodismo que entrega en sus páginas es exclusivamente del área económica especializada.

En comparación con los otros matutinos, Estrategia fue el único diario que publicó notas relacionadas con el interés que tiene Perú por asociarse a Mercosur para abandonar de una vez por todas la Comunidad Nacional Andina (CAN).

Por ello, en la nota “Perú busca asociación con Mercosur”, se explica que “la delegación peruana, encabezada por Eduardo Brandes Salazar, director Nacional de Comerciales Internacionales, se comprometió ante los negociadores del mercado común a remitir un proyecto de acuerdo en el que reflejará su posición actualizada en el nuevo formato de conversaciones”.

También se entregó relevancia a las trabas arancelarias que Brasil colocó a las importaciones y a los planteamientos que el Presidente Frei hizo durante la cumbre de mandatarios de Mercosur.

El Diario quizás fue el único de los periódicos analizados que entregó relevancia al primer año de asociación entre nuestro país y la alianza comercial. En una página presentó una completa evaluación de los empresarios, quienes formularon críticas positivas y negativas al acuerdo alcanzado por el Gobierno.

Dirigentes de la Sofofa y Asexma, dieron su opinión con cifras y propuestas para que Chile exija más beneficios al bloque comercial.

En 12 meses, las exportaciones industriales a Mercosur se incrementaron en un 34 por ciento. Este aumento se produjo entre octubre de 1996 y febrero pasado (1997), mientras que las exportaciones totales a los países del bloque crecieron 7,4 por ciento, según cifras de la Sofofa.

En uno de los párrafos, indica que “en su última intervención como presidente de la entidad (posteriormente) fue elegido como su sucesor Felipe Lamarca), Pedro Lizana, calificó este resultado como un avance notable para el sector industrial, tomando en cuenta la difícil situación que enfrentan en cuanto a condiciones de competencia debido al nivel de tasas de interés y la caída en el valor del dólar”.

Comentó que los principales aumentos en el período se registraron en los envíos de productos industriales a Uruguay (24 por ciento) y a Argentina (22,5), situándose Brasil en el tercer lugar con un incremento de 16,6 por ciento, seguido de Paraguay 3,1 por ciento.

Respecto de los buenos resultados obtenidos en el intercambio con el Mercosur, Lizana comentó que los empresarios nacionales ya tenían un capital antes de la firma del acuerdo, por el conocimiento del mercado que había adquirido y el reconocimiento de la calidad de sus productos en estos países.

En tanto, el presidente de Asexma, Roberto Fantuzzi, admitió, al analizar los ocho meses desde que entró en vigencia la asociación con Mercosur, una equivocación “tanto en los temores que teníamos antes de la firma, como en la certeza de que era absolutamente necesario concretar el acuerdo”.

“Siempre señalamos que la unión no iba a ser fácil, primero porque negociamos con cuatro países a la vez con economías y sensibilidades muy dispares; y, en segundo lugar, porque entre esos cuatro países se encontraban Brasil y Argentina, naciones altamente pragmáticas, acostumbrados a proteger sus industrias sin importar muchas veces si esto afecta o no a sus socios comerciales”, sostuvo Fantuzzi.

En conclusión, los diarios y agencias entregaron relevancia al encuentro de mandatarios en Asunción, donde Chile exigió que se le diera un trato igualitario dentro

del bloque, ya sea en el diálogo político como que Brasil no aplicara medidas proteccionistas.

CAPITULO V

5.-LA PRENSA CHILENA Y SU INTERÉS POR MERCOSUR

El Mercosur se ha convertido en el fenómeno político, económico y social más importante de América Latina, debido a que mueve miles de dólares en cada uno de sus países miembros y socios. Ello ha producido numerosos cambios en la vida diaria de 200 millones de consumidores, porque cientos de productos entran a los mercados con un arancel cero.

Junto con estas cualidades es necesario destacar el papel que han jugado los medios de comunicaciones para informar todo el proceso de unión del bloque hasta sus últimas negociaciones con Chile y Bolivia. Esto, en cierta forma, permitió que se conociera a fondo cada uno de los objetivos del tercer acuerdo comercial más ventajoso del mundo, que causaron verdaderas modificaciones en los diversos sectores sociales e incluso en la prensa.

Los diferentes medios periodísticos publicaron numerosas noticias para explicar paso a paso la formación, negociación y concretación de Mercosur. Ello permitió que los mismos reporteros del área económica de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay conocieran un nuevo método de negocio, es decir, no de uno sino de a cuatro.

La prensa escrita poco a poco formó verdaderos equipos periodísticos para dedicar páginas completas y largos espacios, momento en que explicaban lo más importante dentro del proceso de negociación: cuál era el objetivo de un mercado común, cuáles eran las verdaderas ventajas para cada uno de los cuatro miembros, en cuánto tiempo comenzaría a producir sus efectos, entre otros.

El escenario periodístico en Chile fue casi parecido al que se vivió en cada uno de los países del mercado común. La diferencia fue que en un principio los medios de comunicaciones más especializados en el ámbito económico se interesaron por llevar en sus páginas (diarios) un acuerdo que para muchos no tenía relevancia ni menos futuro.

Pero no fue tan fácil tampoco para los mismos periodistas de esos medios ganarse un espacio en el respectivo matutino con dicho tema, porque aún los propios editores estaban excepticos de informar del tratado.

Se comenzó a especular lo que podía ser este acuerdo comercial para Chile, ya que sus mercados se abrirían a verdaderas potencias de América Latina, como Argentina y Brasil.

Lo anterior también se sumó a que era la primera vez que nuestro país se hacía partícipe de un tratado de libre comercio tan relevante, después de un período de régimen autoritario. Por esta razón, la prensa debió acostumbrarse a reportear hechos como estos y generar así un debate nacional.

Los suplementos y ediciones especiales sobre Mercosur contribuyeron que gran parte de Chile estuviera en conocimiento de un acuerdo que hasta el momento no ha tenido grandes problemas. Sólo Brasil en los últimos meses intentó salirse del esquema, aplicando medidas proteccionistas y restricciones arancelarias.

En cuanto al enfoque que algunos periódicos nacionales le entregaron, la mayoría de ellos fue más pedagógico que conflictivo. Esto se debió a que los agricultores y empresarios, dos actores importantes dentro del acuerdo porque ellos directamente verían los efectos de Mercosur, solicitaban información a los periodistas para conocer en detalle la nueva situación económica en que entraría el país.

Por esta razón, tanto Estrategia como El Diario se transformaron en verdaderas centrales de informaciones para cierto sector de la opinión pública, y ello porque había un alto grado de desconocimiento del tema.

Ambos diarios se vieron obligados a explicar en detalle lo bueno y lo malo del mercado común, que para sus países miembros era todo un fenómeno en cuanto a lo que se importaba y exportaba de un extremo a otro.

Otros medios informativos que siempre están disponibles para la prensa son las agencias de noticias. Para algunos profesionales son indispensables ya que entregan hasta el último acontecimiento pero, en cambio, otros las critican porque no desarrollan suficientes temas interpretativos ni análisis de lo más contingente.

En cuanto a nuestra realidad, las agencias nacionales **UPI** y **Orbe** son las más importantes porque entregan la pauta diaria y emiten el máximo de notas a sus clientes. Pero este rol no les ha permitido entrar en otras áreas del periodismo, como la interpretación y la opinión.

Las tres periodistas (Verónica Cerca, Ximena Olmos y Carmen Luz Ibarra) entrevistadas en este estudio coincidieron en señalar que en cuanto al tema de Mercosur estas agencias no entregaban datos concretos sobre lo que sucedía en con las negociaciones y además no existían reporteros especializados en el tema para que realizaran análisis profundos.

Sus opiniones cambiaron cuando se refirieron a las agencias internacionales, en especial a la británica **Reuter**, la italiana **Ansa** y la española **EFE**. Comentaron que éstas emitieron cables más completos sobre el fenómeno económico y con temas que orientaban al periodista realizan temas atrayentes para la opinión pública.

La actual encargada de prensa de ProChile, Ximena Olmos, trabajó siete años en el diario **Estrategia** y reportó paso a paso el acuerdo económico entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y en especial cuando Chile decide asociarse al mercado común con una economía casi ejemplar para sus vecinos de América Latina.

¿Las agencias fueron una herramienta importante en este tema?. Fue la primera pregunta que surgió al momento de entrevistarla y su respuesta fue tajante: “casi nunca las ocupé como un instrumento vital de conocimiento, excepto cuando las reuniones de trabajo se efectuaban en otros países”.

“Yo trabajaba en un diario mucho más especializado y por ello necesitaba una información más detallada sobre el tema para hacer análisis y explicar en términos simples sus efectos en la economía nacional”, indicó la periodista.

Olmos contó que cuando surgían conferencias de prensa concurrían sólo los medios periodísticos especializados “porque siempre fue y será un tema de elite, y ello significaba a la vez que tampoco las agencias se interesaban en abordar la materia”.

Antes que **Estrategia** comenzara a difundir notas relacionadas con Mercosur existió una lucha interna en el diario por resaltar el tema, porque “nadie pensaba que se

transformaría en un fenómeno tan importante para los empresarios y agricultores, especialmente”.

Por ello, una vez que Chile manifiesta su interés por asociarse surgieron muchas opiniones económicas, técnicas y política, y la mayoría con desconocimiento”, comentó Olmos.

En cuanto a la manera de entregar la información, la periodista precisó que “gran parte del trabajo consistía en informar de qué se trataba el Mercosur, cuáles eran sus ventajas, por qué le interesaba asociarse a Chile, etc.”.

Sostuvo que por varios meses se discutió el término si nuestro país se asociaba o integraba al bloque comercial, porque para los negociadores era muy importante aclarar los términos, en cambio la opinión pública no le veía la diferencia y utilizaba los dos como si fueran similares.

Por ello, contó que con el tiempo debió hacer un glosario para que se comprendieran todos aquellos términos desconocidos, porque, entre otras cosas, era la primera vez que se hablaba públicamente de un tratado de estas magnitudes económicas.

“Todos los otros acuerdos comerciales eran negociados sin prensa, porque a nadie le interesaba saber datos técnicos y en qué consistía unirse a un bloque aduanero. Este fue el primer convenio que se debatió amplia y públicamente, surgiendo voces antagonistas y también a su favor”, expresó Olmos.

Relató que durante el proceso más importante de la negociación todo los días llamaba gente al diario, especialmente los mediano empresarios, “para hacer preguntas de cómo podía afectar esta asociación a sus productos y a las fuentes de trabajo. Al último nos transformamos en una central de informaciones”.

Agregó que cuando se repetían demasiado las preguntas se buscaban datos relevantes y se armaba una crónica explicativa y en el fondo eran la misma opinión pública que pauteaba los temas.

En cuanto al espacio que Estrategia le entregó para difundir información básica del Mercosur, Olmos comentó que “al principio las noticias eran pequeñas, y de a poco me dieron más página. Incluso hice una edición especial del tema de 15 páginas, las

cuales se vendieron hasta en Argentina, y ello significó que la demanda fuera mayor de la esperada”.

En cuanto al enfoque que este medio escrito le entregó a Mercosur, la profesional dijo que fue pedagógico más que conflictivo o político, ya que como un era fenómeno desconocido la gente necesitaba saber cada uno de sus pasos y detalles.

Opinó que se le dio importancia a la parte conflictiva, pero no fue tanto porque la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), uno de los organismos opositores al acuerdo, no fue honesta con la información que le entregaban a la prensa y siempre sus reclamos eran los mismos.

“Yo fui a la primera conferencia de la SNA y publiqué la información. A la segunda hice una crónica muy corta, y a la tercera ya no fui porque durante muchos meses dijeron lo mismo y algunas veces con información tergiversada. Cuando me di cuenta de esto, pensé que ya habían perdido toda seriedad”, comentó.

Reveló que después de estas situaciones “nos tacharon de vendernos al gobierno, y eso provocó que nos colocáramos más objetivos y sin asumir compromiso con ninguna de las dos partes. En definitiva nunca fuimos con el Mercurio, que siempre ayudó y le hizo propaganda a la SNA”.

La periodista concluyó que Mercosur permitió que cierto grupo de la opinión pública conociera a un bloque comercial que hasta los días de hoy repercute en su vida diaria, y que desgraciadamente este fenómeno no tocó directamente al resto de los chilenos porque siempre ha sido un tema de elite.

Otra profesional que coincide plenamente con Ximena Olmos es la editora de la sección “Economía Exterior” de **El Diario**, Verónica Cerda, quien también comenzó a reportear el tema desde 1994 cuando Mercosur, para algunos, no tenía un futuro prospero.

En cuanto al rol que jugaron las agencias cuando Chile inicia el proceso de negociación con el bloque, la periodista comentó que estos medios fueron muy poco relevantes en tales circunstancias.

A su juicio, fue la competencia periodística la que hizo escribir sobre Mercosur porque sólo había un periodista de los diarios Estrategia y Mercurio para cubrir detalle por detalle este hechos. “Entonces el asunto fue al revés, en el sentido que las agencias tomaron el tema a raíz de los diarios especializados en economía”.

“Las agencias eran importantes cuando se hacían las reuniones en Buenos Aires y en Montevideo, ya que los negociadores viajaban a esas capitales y no podíamos contactarnos por vía telefónica con ellos, entonces recurriamos a las agencias”, sostuvo Cerda.

Contó que las agencias nunca tuvieron un conocimiento acabado de Mercosur y ello se reflejó en los títulos de los cables, los cuales sólo se remetían a decir “hubo un retroceso en las negociaciones o éstas avanzan a pasos agigantados”.

Comentó que en su diario fueron bastante didácticos, ya que por ejemplo se hizo un artículo completo sobre el significado de integración regional, glosa, ítem, las normas de origen, arancel externo, entre otros.

Añadió que ello no era noticia pero se suponía que a los empresarios y exportadores les interesaba entender en qué consistía la negociación. La periodista aseguró que lo anterior era una parte de su trabajo porque también se pensaba en la competencia y para ello conseguía información en exclusiva para ganar más lectores.

La relevancia de Mercosur es grande y tanto fue así que gracias a este acuerdo el matutino creó una página de comercio exterior, dedicada a todo los temas internacionales. En ese sentido, la periodista comentó que esta sección tomó fuerza cuando Chile firmó acuerdos con México, Venezuela, Ecuador, entre otros, después de años de mantener suspendidas sus relaciones bilaterales.

“Cuando aparece Mercosur se necesitó a alguien especial para el tema porque el grupo estaba compuesto por cuatro países, entre ellos a los dos más potentes de América Latina. Por ello a medida que pasaba el tiempo este tópico su tomando fuerza a raíz del conflicto entre la SNA y el gobierno, y esto permitió que muchas veces fuese en portada”, manifestó Cerda.

Consultada si lo anterior provocó que los lectores se interesaran más por el tema, la profesional explicó que cuando se habla con los empresarios, y no con los dirigentes del sector privado, quienes están obligados a saber de la materia porque a ellos el Gobierno les pregunta sobre la negociación, se descubre el poco interés por el fenómeno económico.

Para la periodista Verónica Cerda, Mercosur hizo que la prensa se interesara por difundir acuerdos de libre comercio relevantes para el futuro económico nacional y eso es en definitiva preocuparse por la opinión pública, la cual en los últimos años estuvo totalmente ajena a hechos como estos.

En tanto, la editora de la sección económica de **La Época**, Carmen Luz Ibarra, hizo un análisis del rol de las agencias en dicha área y dijo que Reuter era el mejor medio de este tipo porque a parte de entregar la noticia hacía comentarios profundo.

“En el tema económico la agencia más respetada es la Reuter, porque se ha destacado por abordar temáticas bastante bien estructuradas y eso la diferencia de la otras agencias porque hace un poco más de análisis, permitiéndonos elaborar temas ”, sostuvo Ibarra.

Destacó los cables de EFE y Ansa, porque a su juicio tienen una línea parecida a la Reuter y su información es completa.

Además formuló una fuerte crítica a la UPI, argumentando que su información es errónea, confusa y poco confiable. En cambio, a la Orbe la calificó como una agencia que entrega la información oficial sin proporcionar datos anexos.

Comentó que ambas agencias nacionales copian de los diarios sin colocar en qué matutino fue publicada la noticia y eso permite que algunos medios tomen la información que muchas veces puede estar errada.

En cuanto a Mercosur, la periodista dijo que ninguna de las agencias nacionales abordan el tema porque quizás no existe un interés y no hay una información acabada para hacer una nota interpretativa y de análisis.

Opinó que para **La Época** publicar noticias sobre Mercosur en pleno período de negociación fue realmente importante porque se emitieron hasta ediciones especiales para

explicar, específicamente, cómo afectaría al bolsillo del chileno común un acuerdo económico con ése.

“En ese tiempo el diario se destacó por entregar en el lenguaje más simple el significado del convenio, porque nuestro público es de los niveles A B, C1 y C2, es decir, desde profesionales hasta gente con una educación relativamente avanzada”, dijo.

“Cuando Chile se asoció al bloque, La Época entregó bastante importancia, pero a medida que ha pasado el tiempo perdió vigencia porque se vieron efectos menores para los que están directamente relacionados con ello, como los empresarios y agricultores”, argumentó.

Agregó que en la actualidad, el mercado común no es relevante para la opinión pública ni para los medios de comunicaciones porque no existe problema con los países miembros, no han surgido reuniones importantes, visitas de personeros de las naciones miembros.

A su juicio, los medios de comunicación (radio, TV y diarios) deberían plantearse Mercosur de tal manera que “la gente entienda por qué debe preocuparse, y si se entrega de una forma demasiada técnica será difícil llegar a la opinión pública”.

Con estos tres relatos se puede señalar la importancia que tuvo para el periodismo nacional un acuerdo económico tan trascendente como Mercosur. Primero, porque se reabre un capítulo para los reporteros especializados en el campo económico al ser los únicos transmisores de nuevos convenios bilaterales, que Chile no suscribía por poseer un régimen militar autoritario.

Tal como lo señalaron las periodistas, los medios de comunicaciones de Chile tuvieron que aprender un lenguaje económico y afinar los conocimientos que tenían para explicar en términos simples las reuniones de trabajo y negociaciones que los altos ejecutivos y autoridades de gobierno concretaban a puertas cerradas.

En segundo lugar, la prensa experta hizo un minucioso reporte sobre el tema, generando así un clima de debate y opiniones que despertaron el interés de científicos políticos, economistas, empresarios y hasta dirigentes sindicales.

Dichos actores estuvieron vigentes durante todo el proceso de negociación y después que Chile y Mercosur se unieron para abrirse a otros mercados de Asia, Europa y Norte América.

En definitiva, Mercosur no fue un tema internacional sino que netamente criollo, y aunque toda la prensa no le entregó esa prominencia que generalmente tiene los fenómenos económicos como éste, algunos medios siguieron el proceso de negociación etapa por etapa para mantener bien informados a su opinión pública.

En este caso, las agencias cumplieron con su rol de entregar la información al instante, pero sólo sirvieron cuando los focos noticiosos traspasan las fronteras. Un ejemplo de esto, fueron las reuniones de trabajo de los negociadores, los encuentros cruciales entre autoridades, etc.

ANTECEDENTES ANEXOS

Número de notas por diarios, junio 1997, Chile

Cuadro N° 2

Diarios			N° de Notas		%
Mercurio			12		27
Estrategia			8		18.2
Época			7		16
Diario			12		27.3
La Tercera			5		11.5
			44		100

Número de notas por categoría, junio 1997, Chile

Cuadro N° 3

CATEGORÍA	ÉPOCA	ESTRATEGIA	TERCERA	MERCURIO	DIARIO	%
POLÍTICA	7	6	2	8	5	41
ECONOMÍA	3	9	3	5	9	42
CONTROVERSIA	3	2	0	1	3	13
OTRO	1	1	1	0	0	0.43

Número de notas por lugar de origen, junio 1997, Chile.

Cuadro N°4

ARGENTINA	2 Notas			PARAGUAY	19 Notas
BRASIL	9 Notas			PERÚ	2 Notas
				MÉXICO	1 Notas
CHILE	19 Notas				
				URUGUAY	1 Notas

Número de notas publicadas por los diarios

LA ÉPOCA

Cuadro N°5

Brasil exime de nuevo a Chile y el Mercosur		AFP	
Negociación con México		Reuter	
Mercosur y Chile negociación juntos ante EE.UU y EU		Reuter y EFE	
Consulta y Coordinación		Ansa, AFP	
Cardso destaca acercamiento chileno		EFE, Asunción	
Trabajadores de Mercosur deploran su situación		Nota del diario	
Mercosur: Libre comercio con EE.UU y Europa		Ansa	
Plantearáan prórroga de las franquicias a Brasil		Nota del diario	
Frei viajará a Cumbre del Percusor		Nota del diario	
Preocupa posición de Brasil sobre restricción en		EFE,	
		Reuter	
Cumbre de Mercosur			

MERCURIO

Cuadro N°6

FF.AA de Chile y Mercosur analizan defensa en bloque AFP	AFP
Valoran giro de Mercosur Nota del diario	Nota del diario
Bancos de Mercosur privilegiados en Brasil EFE	EFE
Mercosur accedió a incluir a Chile en grupos de trabajo Enviado especial a Asunción	Enviada especial a A
Mercosur acordó ampliar diálogo político con Chile Enviado especial a Asunción	Enviado especial a A
Brasil prorrogará medidas de excepción a importaciones Enviado especial a Asunción	Enviado especial a a
Chile y la Unión Europea iniciarán consultas por caso whisky Nota del diario	Nota del diario
Buscarán acercar posiciones sobre acuerdo de América Latina Durante Cumbre de Percusor	Nota del diario
Lampeira desea renovar exención al Mercosur	Diario O Globo
Argentina espera que Chile trate desde Mercosur creación de Alca	Enviada especial a A
Brasil y Argentina al borde de un conflicto comercial	Ansa y AFP

LA TERCERA

Cuadro N°7

Esperan salida a conflicto con Brasil en Cumbre del Mercosur					EFE	
Mercosur, Chile y Bolivia crean bloque político					Nota del diario	
Brasil prorroga régimen de excepción a Chile y Mercosur					Contacto telefónico	
Brasil restringirá de nuevo las importaciones					Entrevista del diario	
Frei de negocios de Mercosur					Nota del diario	

ESTRATEGIA

Cuadro N°8

Perú busca asociación con Mercosur					Sin agencia	
Brasil renovaría exención de trabas a importaciones					Sin agencias	
Mercosur actuará como bloque político con Bolivia y Chile en acuerdos comerciales					AFP	
Brasil abre mercado financiero a Mercosur					AFP	
Parlamentarios del Mercosur piden fin a restricciones de Brasil					Nota del diario	
Nuevo impulso para el Mercosur					Nota del diario	
Los planteamientos de Frei en Cumbre de Mercosur					Nota del diario	
Empresarios evalúan asociación con Mercosur					Nota del diario	
Malán partidario de certificar origen de importaciones					AFP	
La Comunidad Andina de Naciones (CAN)					EFE	
Posible convenio automotriz en Mercosur					Nota del diario	
Frei propondrá integración del Mercosur con ALCA y EU					Reuter	
Brasil prorrogó exención de trabas a importaciones hasta octubre					Nota del diario	

EL DIARIO

Cuadro N°9

Los empresarios de Mercosur acusan perdidas por restricciones de Brasil						N. Del diario
Perez compac invertirá en el Mercosur						El Cronis
El director de la OMC apoya rol de Mercosur en la apertura regional						EFE
Chile amenaza con no asistir a Cumbre sino integra grupos de trabajo						El Día
Chile priorizará convenios de doble tributación con países miembros de Percusor						N del diar
Socios del Mercosur tratarán problemas internos en Asunción						N del diar
El Mercosur no podrá apelar a las trabas comerciales de Brasil						Ansa
Privilegio comercial a socios de Percusor						N del diar
Chile y Bolivia adherieron al Percusor para la negociación del ALCA						N del diar
Chile consolidó su compromiso político con Percusor						EFE
Empresarios de Chile y el Mercosur afinan acuerdo en sector automotor						N del diar
Crecimiento en un 5 por ciento en 1998						N del diar
Chile quiere un nuevo acuerdo con Mercosur						N del diar

CAPITULO VI

CONCLUSIÓN:

Después de casi 18 años de régimen militar, Chile inicia un proceso político, económico y social que para varios países de América Latina fue todo un suceso, ya que este pequeño y delgado territorio comenzaba a reencontrarse con esos antiguos “amigos”, con los que siempre mantuvo fuertes lazos bilaterales.

La inserción internacional de Chile ha tenido un carácter plural y múltiple, porque su actual programa económico, diseñado en forma similar al primer gobierno de la Concertación, está orientado a integrarse a los mercados de la región, América del Norte, Europa y Asia-Pacífico.

Con la mayoría de estos países, Chile tiene una estrecha relación comercial, que con el paso del tiempo se ha intensificado en forma considerable. Un ejemplo de ello, es la ampliación del acuerdo de libre comercio con México y Canadá, dos grandes potencias del hemisferio norte.

Todo este panorama económico que el actual gobierno se ha planteado es uno de sus principales objetivos por mejorar sus relaciones con los otros países y ello permite que en caso de cualquier proceso adverso a lo propuesto se supere sin mayores inconvenientes.

Para algunos analistas de comercio exterior, los instrumentos de búsqueda a una inserción múltiple son diferentes según al mercado que se desee ingresar. En el caso de Mercosur (tema elegido en este trabajo) “se da una aplicación adicional, ya que en estos momentos no hay instrumentos que le permiten a Chile lograr la vinculación que desee”.

Sólo puede relacionarse con los países del bloque aduanero a través de un acuerdo de complementación económica.

Al entrar completamente en este tópico, durante toda la investigación se conocieron diversos aspectos que permitieron descubrir el interés de las principales autoridades

gubernamentales por asociarse al bloque y mantener una relación fortalecedora con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Mercosur, como hemos reiterado en este trabajo, es un fenómeno importante para las economías de sus cuatro naciones integrantes y sus dos socios (Chile y Bolivia), porque se unieron cuando varios de ellos estaban en un estado crítico y otros con deseos de mejorar sus lazos comerciales.

Este acuerdo aduanero se creó como una opción para hacer frente a la desaceleración del comercio mundial, a la globalización y a la formación de grandes grupos comerciales con el irremediable avance de las medidas proteccionistas.

Sus principales objetivos han sido la eliminación de derechos aduaneros, restricciones no tarifarias, la libre circulación de bienes y servicios y factores productivos entre sus socios, establecer un arancel externo común y la armonización de las políticas macroeconómicas y sectoriales en cuanto a cuestiones fiscales, monetarias, entre otros.

Con estos fines el Tratado de Asunción, firmado en marzo de 1991, comenzó a implementar un programa de liberación comercial para reducir gradualmente los aranceles. Así empezó a tomar fuerza un acuerdo que todavía es imperfecto al no lograr lo anteriormente mencionado.

El proyecto de Mercosur se basa en insertar a las economías del Cono Sur en los flujos de comercio internacional a través del mercado regional y la consolidación del volumen de producción y consumo, dejando completamente de lado todas las desigualdades de los niveles políticos, económicos, jurídicos y sociales.

Por ello, sus miembros decidieron formar un bloque con estas características para crear espacios económicos armonizados y amplios, y la inserción en conjunto a una economía mundial, en especial, a la europea y asiática.

Un ejemplo notorio de la fuerza de Mercosur es la misma creación del Area de Libre Comercio de las Américas (Alca), cuya negociación se iniciaron durante la II

Cumbre de las Américas en Santiago, ya que si los países de la región pretenden unirse es muy posible que sea en bloque.

Con este amplio panorama del fenómeno económico es necesario trasladarse al mundo de las comunicaciones para explicar en qué medida la prensa ha sido un factor importante, con el que Mercosur sea conocido y entendido por la opinión pública.

Cuando Argentina y Brasil deciden unirse para mejorar sus graves problemas económicos, la prensa de esos países miró con interés aquello que comenzaba a tomar fuerza, porque dos grandes de América Latina querían crear un proyecto sólido y con objetivos transparentes.

Entonces desde ese momento paso a paso se siguieron las negociaciones para saber en qué iba a terminar esta “novedosa asociación”, la cual fue positiva porque se plantearon diversas metas, como insertarse ampliamente en los mercados mundiales, cosa que en la actualidad está tomando su curso.

Desde entonces surgieron las voces a favor y en contra del tratado, algunas con fundamento y otras con un poco de conocimiento para entregar planteamientos concretos al tema en debate. Tanto los diarios, como las radios y la televisión dedicaron espacios y tiempo con el fin de explicar el nuevo negocio de los más importantes países de Sudamérica.

Hace cuatro años, Chile no tenía la mayor idea de qué se trataba Percusor. La opinión pública sólo poseía conocimiento porque la prensa extranjera comenzó a interesarse en un nuevo tema que con el paso del tiempo salió hasta en las portadas de los diarios más serios de la región.

Por ello, fue tanta su relevancia que desde diciembre de 1996 el suplemento “La Gazeta Mercantil” de los cuatro países de Mercosur comenzó a publicar un suplemento de 32 páginas y con estilo tabloide, cuyo contenido era principalmente análisis y comentarios de los propios Presidentes de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

El suplemento también entrega una recopilación de las principales noticias de periódicos como El Día, El Diario, El Cronista, Hoy, El Observador, La Expansión La Razón y La República.

También salió a la opinión pública un suplemento llamado “Mercosur”, de estilo mercuriano, con reportajes y análisis a fondo de los diversos progresos y problemas económicos que Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay han experimentado desde que entró en marcha el Tratado de Asunción en 1995.

Entonces, era lógico que ese gran interés surgido fuera de nuestras fronteras no cautivara a la prensa chilena, la cual sólo se motivó cuando los cuatro países firmaron el convenio con un conjunto de objetivos y un proyecto, que poco a poco se ha concretado.

El panorama periodístico cambio cuando Chile manifiesta su intención de asociarse. Desde ese momento, sólo tres periodistas, que trabajaban en El Mercurio, Estrategia y El Diario, respectivamente, siguieron a los pies de la letra un proceso que duró casi dos años, donde las reuniones y los encuentros cada día se hicieron más numerosos porque Chile no quería integrarse plenamente al bloque sino que ser su “más leal” socio.

Ello significaba analizar un conjunto de detalles, como las normas de origen regidas en la Aladi, los productos exportados e importados, los plazos para que el arancel quedara en cero, entre otras cosas.

Entonces, el tema de Mercosur se transforma en nacional porque era la primera vez que después de casi 18 años de régimen autoritario el país se abrió a nuevos mercados, con un alto nivel económico.

En la práctica, los medios de comunicación, especialmente la prensa escrita, se transformó en una central de informaciones para la opinión pública (empresarios y agricultores) porque existía gran incertidumbre de cuáles serían las ventajas y desventajas de una asociación económica tan relevante como ésta.

Sus crónicas eran más pedagógicas que informativas, ya que sus propios lectores llamaban a los diarios para consultar dudas sobre sus exportaciones y hasta qué plazo entrarían a los otros mercados con ese arancel.

En cuanto a la información que las agencias pudieron proporcionar durante todo este proceso, se concluyó que sólo fueron utilizadas cuando las reuniones de trabajo se realizaban fuera del país o si se anunciaba la visita de alguna autoridad influyente en el

caso. Incluso, muchos de estos medios periodísticos comenzaron con el tema cuando los diarios especializados anunciaron el interés chileno de unirse al bloque comercial.

Sin duda, que Mercosur le ha cambiado la economía a sus países integrantes y socios porque sus mercados traspasaron las fronteras hacia América del Norte, Europa y Asia-Pacífico, los cuales pretenden seguir proyectándose y ahora más que nunca, ya que encontraron un bloque importante y todo poderoso con objetivos e ideas bien claras.

La gran diferencia entre los diarios y las agencias, es que los primeros entregan una información con más interpretación y análisis, en cambio las segundas sólo se dedican a relatar los hechos u opiniones de autoridades relevantes.

Además los diarios siguen por varios días una noticia y tratan de colocar las dos partes del acontecimiento, en tanto las agencias si ese día no hubo información del tema generalmente no la buscan e insisten con las fuentes.

En el caso de Mercosur, las agencias manejaron la posición de todos los países integrados en el bloque aduanero, en cambio los diarios entregaron absoluta relevancia a lo que ocurría en Chile.

Los diarios entregaron día a día los graves problemas que comenzaron a generarse con los agricultores y el gobierno. Además, los medios escritos especializados fueron verdaderas centrales informativas para los pequeños y medianos empresarios interesados en el tema.

La necesidad de informar fue tan grande que en varias ocasiones los diarios debieron publicar ediciones especiales, con una cantidad de páginas determinadas y datos que ayudaron a aclarar más las incógnitas de la opinión pública.

De este modo, lentamente la ciudadanía comenzó a informarse de un hecho que en un principio sólo repercutía en otros actores sociales, pero al analizar la realidad de Mercosur también los afectaba con la importación de productos, servicios u otro insumo.

También en el análisis periodístico se expresa no sólo la intención de los reporteros de entregar el máximo de información a los lectores, sino que un interés por aprender un lenguaje económico bastante técnico.

Lo anterior quedó reflejado en las entrevistas realizadas a las tres periodistas que siguieron todo el proceso de Mercosur en Chile. Ellas explicaron como nació el interés por reportear un tema de elite, pero que en definitiva en los próximos años involucrará a todo Chile.

En cuanto al uso de las agencias fueron bien categóricas en decir que sólo les sirvieron cuando las reuniones entre autoridades de gobiernos se realizaban fuera de nuestro país, pero generalmente no las ocupaban cuando los hechos se producían en Chile.

Las agencias y los diarios jugaron en esta ocasión un papel relevante. Primero, porque ambos entregaron el máximo notas o crónicas para el lector.

Segundo, el lenguaje utilizado siempre fue simple y explicativo para despejar todas las dudas de la opinión pública e informar lo más posible sobre aspectos relevantes del proceso económico por el cual Chile atravesaba.

Tercero, ambos medios mantuvieron en alerta a los periodistas y al lector, y esto porque las agencias de algunas veces pauteaban a los diarios y éstos últimos entregaban la noticia en forma interpretativa a la ciudadanía.

Cuarto, las agencias y diarios logran plantear las visiones de los diversos sectores de la economía nacional, de quienes deseaban integrarse a los nuevos mercados y a los más reticentes a un nuevo modelo de regionalismo abierto.

En conclusión, las agencias internacionales y los diarios trataron de publicar y emitir el máximo de noticias durante junio de 1997 para difundir completamente el fenómeno de Mercosur en Chile y todos sus factores que en ciertas ocasiones lo llevaron a aparecer en primera plana.

Otro punto destacable que se desprende de este estudio es el interés del periodismo chileno por transmitir en la forma más completa posible un tema dirigido a una parte de la opinión pública. Y debido a esta necesidad de entregar buenas noticias se especializan en comercio exterior.

Lo anterior nació gracias a Mercosur y a todos los acuerdos comerciales y complementación económico que después de 17 años Chile comienza a realizar para intensificar más sus lazos bilaterales.

Frente al rol de las agencias de entregar el máximo de notas sobre Mercosur, por parte de los diarios existió un factor ineludible: la selección de notas más relevantes para incentivar a la opinión pública a informarse de dicho fenómeno económico y social.

Dicha selección es necesaria porque cada diario debe dejar un espacio para publicar las noticias de cada sección.

REFERENCIA BIBLIOGRAFÍA

Las Relaciones Exteriores del Gobierno Militar” (Heraldo Muñoz, publicado por editorial Ornitorrinco, Santiago de Chile, 1985).

“Chile-Mercosur, una alianza estratégica” (Paz Milet, Gabriel Gaspar y Francisco Rojas, compiladores), ediciones Flacso, Santiago de Chile, 1997.

Informe Económico y Financiero del Banco Central (15 de junio 1997).

Panorama de la Intersección Internacional y el Caribe (edición de 1996)

Indicador de Comercio Exterior (abril 1997, Banco Central de Chile)

“Chile y Mercosur” (Secretaría General de Gobierno, Santiago 1996).

Boletín Mensual (Nº835, septiembre 1997. Banco Central de Chile)

Revista de la Cepal (abril 1993, ONU)

Revista de la Cepal (agosto de 1997, ONU)

Informe Económico y Financiero (al 15 de junio de 1997, Banco Central de Chile)

Planes de estabilización y Reforma estructural en América Latina (Frediani, Ramón.O)

Artículos de prensa utilizados:

“Gobierno Chileno Evalúa lazos con Mercosur”, El Mercurio, Richard García, Internacional, 1994

“Chile Espera Mejorar Comercio con Unión Aduanera Vía Mercosur”, La Epoca, Ximena Olmos, 1994.

“Chile Tiene la Prioridad para Integrarse a Mercosur”, El Sur (Concepción), Agencia AFP, 1994.

“Canciller Propuso al Mercosur un Espacio Económico Ampliado”, La Epoca, Marcela Carrasco, 1995.

“Mercosur y la Difícil Integración, La Nación, Patricia Peralta, 1995.

“Cancillería Busca Fórmula Para Acuerdo con Mercosur, Las Últimas Noticias, Mauricio Castillo, 1994.

“Asociación con Mercosur Hacia Mediados de año”, La Tercera, Reuter, 1995.

“Mercosur, a la distancia”, La Tercera, Pedro Aguilera, 1995.

“Cancillería: Chile también ha obtenido mejoras en el Mercosur, La Segunda, 1995.

“Acuerdo con Mercosur no pasará por el Congreso”, El Diario, 1995.

“Lo que separa a Chile del Mercosur”, El Diario, 1996.

“La Inserción Femenina en Relación a Mercosur”, María Inés Ruz, La Nación, 1996.